

5 LA JERARQUÍA PLANETARIA

5.1 Introducción

¹El género humano se compone de individuos (mónadas) que han adquirido envolturas causales (47) y al hacerlo han pasado del reino animal al reino humano (del tercero al cuarto reino natural).

²La jerarquía de nuestro planeta está compuesta por individuos que al adquirir envolturas esenciales (46) han pasado del cuarto al quinto reino natural.

³Hay cuatro grados en la jerarquía planetaria: los individuos que tienen envolturas y plena conciencia en los mundos 46, 45, 44 y 43. Se dice que los de los mundos 46 y 45 pertenecen al quinto reino natural; y los de los mundos 44 y 43, al sexto reino natural, o el primer (o más bajo) reino divino. En el quinto reino natural, el individuo es centrado, es decir la mónada es centrada, en su segunda tríada; en el sexto reino natural, en su tercera tríada. El quinto reino natural consta de yoes causales, yoes esenciales (yoes 46) y yoes supraesenciales (yoes 45). El sexto reino natural consta de yoes 44 y yoes 43.

⁴La jerarquía habita en los mundos 43–46, de los cuales el mundo 46 es parte de nuestro sistema planetario y los mundos 43–45 son parte de todo el sistema solar. Los que trabajan en la evolución planetaria, sin embargo, tienen un firme anclaje en el mundo físico del planeta (49:1). Esto es cierto tanto para la jerarquía planetaria como para el gobierno planetario.

⁵El gobierno planetario está formado por individuos que pertenecen al segundo (36–42) y al tercer (29–35) reinos cósmicos y pueden, en caso de necesidad, consultar a los del cuarto (22–28). Todos estos reinos se desarrollan. Todos se esfuerzan por activar con el tiempo la conciencia en su próxima clase atómica superior. En cada clase superior de conciencia, su capacidad aumenta en una escala fantástica. Un regente planetario necesita un planeta entero para tener una salida para su capacidad (soberanía total en 21 dimensiones) de modo adecuado. El grado de dificultad de los problemas que tienen que resolver en este empeño aumenta en cada mundo atómico superior. Además, tienen que cumplir varias funciones relacionadas con los tres aspectos de la realidad de los mundos y reinos inferiores, particularmente con respecto a la evolución y los requisitos para la misma. Todo esto está de acuerdo con la Ley (la suma total de todas las leyes de la naturaleza y las leyes de la vida en los diferentes mundos).

⁶Este proceso puede describirse de varias maneras, dependiendo de cuál de los tres aspectos de la existencia (el aspecto materia, movimiento o conciencia) elijamos como punto de partida. Para quien tiene una orientación científica, el aspecto materia es el más natural, y es, además, el más fácil de comprender para todos. Los hombres, particularmente los occidentales, son tan ignorantes de los aspectos movimiento y conciencia, como también de sus expresiones en los mundos del hombre, que cualquier mención de las clases superiores de conciencia de los mundos materiales superiores será malinterpretada. Debemos contentarnos con el hecho de que a partir del mundo 46 (el mundo esencial), la expansión de la conciencia del individuo implica la omnisciencia subjetiva y objetiva en ese mundo y en todos los mundos inferiores, con participación común en la conciencia de todos los seres y una posibilidad del conocimiento completo del pasado de estos mundos. Los intentos que el hombre ha hecho para comprender esto siempre han degenerado en especulaciones imaginativas. Lo que se encuentra más allá de la posible experiencia humana sigue siendo incomprensible, aunque ofrece al pensamiento emocional oportunidades de excesos extáticos tan apreciados por místicos y yoguis.

⁷La energía esencial (46) se manifiesta en parte como esfuerzo por la unidad (“amor”), en parte como sabiduría. El amor es lo que une a la jerarquía planetaria con el género humano. La sabiduría une la jerarquía con el gobierno planetario. Esto explica por qué “el amor es el camino hacia dios”.

⁸La jerarquía planetaria recibe instrucciones del gobierno planetario, que depende del gobierno sistémico solar, que a su vez depende de los reinos divinos sucesivamente superiores

de la organización cósmica.

⁹La jerarquía se divide en siete departamentos, y los individuos de los mundos correspondientes pertenecen a alguno de estos siete. Cada departamento trabaja en su clase especial de movimiento y conciencia.

¹⁰Las corrientes de materia-energía-conciencia de los departamentos 1, 4 y 5 son las más importantes para el desarrollo mental del hombre en su etapa actual de desarrollo; 2 y 6, para su desarrollo emocional; y 3 y 7, para su vida física.

¹¹En todos los reinos naturales superiores cada individuo es un carácter individual distinto. La unidad está determinada por la conformidad de todo a la ley, que es el requisito para la armonía absolutamente sin fricciones. Sin el conocimiento de la Ley y la capacidad de aplicación exacta de la Ley, el cosmos degeneraría en caos.

¹²Todos los miembros de la jerarquía planetaria son servidores de la vida en ese planeta al que pertenecen. Su tarea es supervisar el desarrollo de la conciencia de los individuos, la trans migración de las mónadas de reino en reino, dar a los hombres todo el conocimiento que necesitan para su desarrollo en su nivel. Quizás esto suene fácil para quienes no tienen ni idea de cuántos factores deben considerar al hacer esto. De nada sirve que los ignorantes de la vida hagan apelaciones o reclamos. Cuando el individuo ha hecho su parte, lo que rara vez ha hecho, puede contar con certeza que también obtendrá su parte. No es posible que ningún hombre proponga un mejor orden de cosas. La organización cósmica trabaja con precisión infalible de acuerdo con todas las leyes de la naturaleza y las leyes de la vida en existencia.

¹³Casi todos los miembros de la jerarquía planetaria están encarnados en organismos humanos. El género humano no sabe nada de esto. No se dan a conocer, pues al hacerlo pondrían en peligro su misión en la vida. El género humano es demasiado primitivo para tal conocimiento. Cuando una minoría influyente esté lo suficientemente avanzada para entender su misión y darse cuenta de su importancia indispensable para el desarrollo de la conciencia humana, para la civilización y la cultura continuadas, y lo suficientemente numerosa para mantener la ignorancia, la barbarie y otras formas primitivas dentro de los límites, serán capaz de reaparecer como en la Atlántida.

¹⁴Ya en la Atlántida la jerarquía planetaria trató de hacer que los hombres adquirieran conciencia emocional atractiva. Aún así, después de cincuenta mil años, el género humano no ha avanzado más. Así que el desarrollo de la conciencia ciertamente es un asunto lento.

¹⁵Actualmente, la jerarquía planetaria se está preparando para su reaparición. Por lo tanto, exhorta a todos sus discípulos a difundir el conocimiento de su existencia. Ese conocimiento es de gran importancia, porque dirige el anhelo del género humano por un auxiliador en su necesidad a un objeto concreto y un factor existente en la realidad.

¹⁶A continuación, se dan algunos datos breves sobre la jerarquía planetaria, su organización, su tarea de dar a los hombres conocimiento de la realidad y de la vida (la única posibilidad que tienen de obtener conocimiento real) y de ayudar a los hombres a activar las diversas clases de supraconciencia ellos mismos.

5.2 *Todo se desarrolla*

¹La vida es transformación, siempre clases nuevas de experiencia en relaciones nuevas de vida. El estancamiento y la cristalización obstaculizan el desarrollo de la conciencia. El cambio ofrece oportunidades de liberación de las cosas de los niveles inferiores.

²Todos se desarrollan, todos en reinos superiores también. La jerarquía planetaria hoy sabe más de lo que sabía hace una época zodiacal. Ha adquirido un conocimiento más amplio de los mundos 43–46. También ha aprendido aún más sobre la evolución humana, sobre las posibilidades del género humano de malentender cada vez más.

³También dentro de la jerarquía planetaria hay dos categorías: los investigadores que profundizan el conocimiento de sus mundos, y los profesores que imparten a los discípulos cada

vez más de aquel conocimiento que son capaces de recibir, aquellos discípulos que quieren entender cada vez más, también para poder ser ellos mismos profesores cada vez más competentes. Lo que los investigadores encuentran beneficia a todos los demás, por supuesto.

⁴Se debe tener claro que nadie nace profesor. No es suficiente que uno comprenda y entienda por sí mismo. Es una capacidad especial de hacer comprender, de enseñar para que “hasta un idiota lo capte”. La adquisición de esa capacidad requiere muchas encarnaciones. La mayoría de los hombres tiene experiencia de profesores que carecían de esa capacidad y de otros que podían poner las cosas en perspectiva, mostrar cómo eran partes de un todo mayor, poner el tema en una realidad viva, hacerlo tan absorbente como una novela de detectives.

⁵La omnisciencia de, y en un mundo cada uno debe adquirir por sí mismo, o, si ha sido comunicada por otros, comprobar por sí mismo. Los astrólogos en la jerarquía constatan las vibraciones provenientes del zodíaco, los planetas e incluso otros sistemas solares. Es una de las tareas de la jerarquía planetaria utilizar esas energías para la evolución de los reinos inferiores (con todo lo que implica la palabra “evolución”).

⁶Aquellos miembros de la jerarquía planetaria que han adquirido conciencia 42 tienen siete alternativas de desarrollo continuado de conciencia para elegir, correspondientes a los siete departamentos cósmicos.

⁷Nuestro sistema solar forma un globo cósmico junto con otros seis sistemas solares. La elección del departamento por el yo 42 determina cuál de estos siete elegirá. Si prefiere permanecer en su propio sistema solar, pasa automáticamente al gobierno planetario o como “neófito” al gobierno sistémico solar.

⁸Los tres reinos cósmicos superiores (los mundos atómicos 1–7, 8–14, 15–21) pueden omitirse sin más de todas las exposiciones, ya que ni siquiera la jerarquía planetaria sabe más acerca de ellos que el hecho de que existen y son las bases y causas de la manifestación cósmica. Aquellos individuos que han alcanzado estos reinos no tienen contacto con los de los mundos del sistema solar (43–49). No cumplen ninguna función en los cuatro reinos cósmicos inferiores (22–28, 29–35, 36–42, 43–49).

5.3 Las siete evoluciones paralelas y jerarquías

¹Hay otras dos clases principales de jerarquías, una jerarquía para el aspecto materia y otra para el aspecto movimiento. A su disposición hay miles de millones de seres evolutivos en varias etapas de desarrollo en los varios caminos paralelos de evolución. Sólo el género humano rebelde se niega en su propio perjuicio a participar en el trabajo de la evolución y ha hecho de la vida en el mundo físico el infierno que es.

²La evolución de las mónadas (los átomos primordiales) ocurre en siete corrientes paralelas de evolución, una de las cuales es la que atraviesa el reino humano. Dado que cada corriente de evolución tiene su propia jerarquía supervisora, hay siete jerarquías planetarias, si se incluyen entre las jerarquías aquellas mónadas que se han convertido en yoes 46, han adquirido conciencia 46, entrado en el quinto reino natural. La información está disponible sólo acerca de dos de estos siete caminos de evolución: las evoluciones humana y dévica. La jerarquía planetaria mencionada en el esoterismo supervisa la corriente humana de evolución, el desarrollo de la conciencia en los cuatro reinos naturales inferiores.

³Todas las siete jerarquías mencionadas dependen del gobierno planetario, que por lo tanto es común a todos dentro del planeta. Las jerarquías son ejecutivos que trabajan de acuerdo a las instrucciones que les da el gobierno planetario.

⁴La esfera de actividad de la jerarquía planetaria cae dentro del aspecto conciencia, en lo que respecta al desarrollo de la conciencia en los individuos humanos, las naciones y razas, así como en los reinos naturales inferiores. Aquellas tareas que caen dentro de la ley de cosecha incumben a la jerarquía dévica (la evolución dévica dentro de nuestro sistema planetario, que comprende alrededor de 200 mil millones de individuos en comparación con los 60 mil millones del género

humano). Sus tareas pertenecen a los aspectos materia y movimiento. Es imposible para el género humano contactarla.

⁵La jerarquía planetaria se llama así a diferencia de aquellas “jerarquías” que al género humano a veces le gusta inventar.

⁶Los Augoeides y los Protógonos pertenecen a la evolución dévica pero cooperan con la jerarquía planetaria.

⁷“Nirmanakaya” es un término común para una serie de seres sucesivamente superiores (siendo los más bajos yoes esenciales, yoes 46), cuya función es reducir a escala las energías cósmicas a energías sistémicas solares y planetarias. Sirven (para usar términos técnicos) como “transformadores” y “acumuladores”. No se preocupan por los individuos o el desarrollo de la conciencia de estos. Por supuesto, la irremediable presunción humana y la creencia en su propio discernimiento (la creencia de que los caprichos y fantasías concuerdan con la realidad) ha inventado un montón de afirmaciones poco fiables sobre ellos como sobre todo lo demás.

5.4 Una organización perfecta

¹La jerarquía planetaria es una organización perfecta. Con esto se quiere decir que cada miembro conoce su lugar sin “designaciones”. No se dan órdenes en la jerarquía, porque no se necesitan órdenes. Se discute un plan general en conferencias (en las que todos exponen sus puntos de vista), hasta que todos saben lo que tienen que hacer. Son evidentes aquellos principios que se siguen automáticamente de las leyes de la vida. Si surgen preguntas que requieren una mayor entendimiento, las respuestas se reciben de inmediato. Otro conocimiento requerido puede obtenerse del subconsciente de los yoes superiores sin necesidad de ocupar su atención. El conocimiento común en cada mundo existe en la memoria de su globo. Un yo 45 puede llegar a saber instantáneamente todo lo que no sabe sobre todo en los mundos 45–49. El mundo 45 es el mundo más bajo común a todos los planetas del sistema solar.

²La jerarquía planetaria se divide en siete departamentos en el quinto reino natural y en tres departamentos en el sexto reino. Sin embargo, esto se aplica únicamente a quienes cumplen funciones especiales en relación con la actividad de la organización. De hecho, hay representantes de los siete departamentos en todos los mundos de la jerarquía.

³La mejor analogía de la organización de la jerarquía planetaria son siete departamentos centrales con subdivisiones (“agencias”) compuestas por funcionarios de diversos grados.

⁴Estos siete departamentos trabajan en ciertos aspectos independientemente en la evolución (tanto biológica como en la evolución de la conciencia), pero en otros aspectos están subordinados al gobierno planetario, que los supervisa a todos y, de vez en cuando, da las instrucciones requeridas para que sean elaboradas en detalle en los departamentos.

⁵Lo mismo ocurre con la organización cósmica con sus seis clases de gobiernos cada vez más elevados. Todo nuestro cosmos es una organización perfecta desde hace mucho tiempo.

⁶El segundo departamento de la jerarquía planetaria suele llamarse el departamento de educación. Esto no tiene nada que ver con los asuntos de la escuela o la universidad, sino con todos los intentos hechos por la jerarquía para inculcar ideas de realidad (ideas platónicas), para presentar el conocimiento esotérico al género humano.

⁷Hay en proceso una reorganización completa de la jerarquía planetaria. De ahora en adelante, los yoes 45 no podrán, como hasta ahora, hacerse cargo de principiantes. Se prevé una encarnación a gran escala en Occidente de individuos en las etapas de humanidad, idealidad y esencialidad. La tarea de estos antiguos discípulos es ser profesores de aspirantes, cuyo número aumentará a medida que el esoterismo atraiga más atención y sea más estudiado. De esta manera se obtiene una “universidad” esotérica en lugar de las antiguas órdenes de conocimiento. A este respecto debe señalarse que las escuelas de yoga de la India, dirigidas por yoguis de diversa índole, no surgieron de las órdenes del conocimiento esotérico y, por lo tanto, su filosofía del yoga nunca estuvo de acuerdo con los sistemas de conocimiento enseñados en las órdenes de la

jerarquía planetaria instituidas por yoes 46.

5.5 La conciencia de la jerarquía planetaria

¹La jerarquía planetaria es omnisciente en el sistema solar. Espera, con infinita paciencia, que el género humano se haya desarrollado tanto que haya realizado la fraternidad universal, la voluntad de unidad, superado el odio y esté trabajando para la evolución de la conciencia. Cuando esto se haya realizado, todo su conocimiento será puesto a disposición del género humano. Antes de eso, mientras los hombres estén luchando ciegamente por la riqueza, la gloria, el poder, etc., siempre abusarán de su poder (cada uno según sus posibilidades), y mientras tanto el género humano debe vivir en las apariencias, vagar en la oscuridad.

²La jerarquía planetaria tiene suficiente experiencia de la imposibilidad de conferir poder a quien no haya adquirido conciencia de unidad (46). No basta con tener conocimiento de la Ley, porque la Ley siempre es ignorada mientras el individuo no vive para servir al todo. No basta con servir a un ideal, una idea, una iglesia o cualquier cosa que sea parte del todo.

³Los miembros de la jerarquía planetaria, que comparten conscientemente la conciencia total, consideran cualquier mención de conciencia individual como una prueba de ignorancia de la vida. Incluso la conciencia de la mónada no es para ellos más que autoidentidad. No hay conciencia aislada. Los requisitos para unirse a su jerarquía se aumentan constantemente a medida que más y más hombres alcanzan las etapas de cultura, humanidad e idealidad. También en esos hombres el entendimiento de todas las cosas en la vida aumenta automáticamente. Tampoco hay estancamiento en la jerarquía. Las ideas del mundo de las ideas platónicas aumentan a medida que más y más yoes causales le aportan su experiencia, y lo mismo ocurre en mundos superiores. La misma conciencia total cósmica no es más que la experiencia común de todas las mónadas, y esta experiencia debe aumentar constantemente mientras exista el cosmos, debe enriquecerse con las concepciones individuales de todos.

⁴Yoes 45 y yoes superiores son infalibles en su concepción del presente y el pasado. Pero en lo que respecta al futuro y sus posibilidades, incluso la jerarquía planetaria puede cometer errores de cálculo. Esto queda claro porque a menudo hay diferentes puntos de vista dentro de la jerarquía en cuanto a la idoneidad de las medidas deseables. Lo que hace imposible la exactitud es la ley de libertad y la imprevisibilidad de las acciones individuales. Si todo estuviera predeterminado, como han creído muchos filósofos, los errores serían imposibles.

⁵Los precálculos del futuro hechos por la jerarquía planetaria se basan en su conocimiento del pasado, de lo que existe en el presente y de aquellas energías cósmicas departamentales que han de impregnar al planeta durante una época zodiacal, así como las realizaciones a las que están destinadas a hacer posible.

5.6 El gobierno planetario

¹Nuestro dios es el regente planetario a la cabeza del gobierno planetario. Además de su trabajo para el desarrollo de su propia conciencia, el gobierno planetario supervisa el proceso de transformación de la materia del planeta, la evolución de la conciencia de los seis reinos naturales y la aplicación infalible de las leyes de la vida. Los individuos de todos los reinos tienen que resolver sus problemas por sí mismos según la ley de autorrealización, y son supervisados por miles de millones de individuos pertenecientes a la evolución dévica, que evolucionan haciendo este trabajo. En lo que concierne al hombre, estos devas administran tanto la ley de destino como la ley de cosecha. Toda esta organización funciona según las leyes de la naturaleza y las leyes de la vida, por lo que la arbitrariedad y la injusticia están absolutamente excluidas. Debería ser evidente a partir de esto que los conceptos prevalecientes de dios son construcciones imaginativas de la ignorancia.

²El gobierno planetario adapta las energías cósmicas (las energías de los siete departamentos cósmicos) a las necesidades planetarias y muy a menudo después de pedir sugerencias de la

jerarquía planetaria. Tanto el gobierno planetario como la jerarquía planetaria son reinos evolutivos que se desarrollan teniendo experiencias y elaborándolas, adquiriendo cualidades y capacidades con miras a alcanzar reinos superiores, adquiriendo conocimiento de las leyes de los reinos superiores y aplicando impecablemente las leyes de los reinos inferiores.

³El hecho de que la probabilidad sea una ley podría sorprender a primera vista a quienes ignoran las leyes acomodantes de la existencia. Es ineludible en relación con la ley de desarrollo de la conciencia, que implica una imperfección relativa en todos los reinos excepto en el más elevado.

⁴Tanto el gobierno planetario como la jerarquía planetaria pueden considerarse como centros de energía, desde los cuales las energías fluyen hacia abajo a través de los mundos inferiores. Las energías del gobierno planetario son cósmicas e interplanetarias y están a cargo de la jerarquía planetaria para uso planetario. Las energías recibidas del gobierno están relacionadas con el aspecto movimiento, el aspecto energía, el aspecto voluntad, la fuerza impulsora en eventos e individuos. Posibilitan a los individuos de los reinos inferiores utilizar dynamis, cuya energía absoluta debe reducirse a escala a través de los diferentes mundos para no actuar destructivamente y disolver la composición de la materia. Como energía libre dynamis actúa destructivamente.

⁵Para unirse al gobierno planetario se requiere la adquisición de la conciencia cósmica. Esto significa al menos conciencia 42. Por supuesto, los yoes 43 son admitidos en el gobierno sin restricción para deliberaciones constantemente recurrentes.

⁶Los miembros del gobierno planetario pertenecen a tres reinos cósmicos diferentes (22–28, 29–35, 36–42); por lo tanto, son como máximo yoes 22 y al menos yoes 42. Afortunadamente, no hemos recibido conocimiento de sus funciones, porque somos completamente incapaces de comprender cualquiera de ellas y, además, la inerradicable especulación imaginativa humana engreída, como de costumbre, lo idiotizaría todo.

⁷Lo que las envolturas son para el hombre (oportunidades de aprendizaje) el planeta con sus mundos y su contenido de reinos naturales, evoluciones paralelas etc., es para los miembros del gobierno planetario. Aunque cada uno de ellos tiene su función particular, se benefician mutuamente de la experiencia los demás. Por función se entiende la plena utilización de las propias capacidades en los procesos vitales en curso. Al hacerlo, adquieren las calificaciones para cumplir funciones cada vez mayores en los procesos cósmicos de manifestación. Al recibir “energías” de reinos cósmicos superiores y utilizarlas de modo adecuado, también asimilan su “naturaleza”. Al servir, adquieren entendimiento y capacidad cada vez mayores. Esto es algo que el discípulo aprende a ver.

⁸Debido al inmenso poder que ejerce la logia negra a través de la idiotización continuada del género humano (en la religión, filosofía y ciencia, sin mencionar la política) y la situación extrema en la que se encuentra el género humano al borde de la autodestrucción de toda vida física, aquellos yoes 43 que se han convertido en yoes 42, a instancias del regente planetario han decidido unirse al gobierno y permanecer en él hasta que la “crisis” haya sido superada y la jerarquía planetaria haya podido reaparecer como guía de la evolución en nuestro planeta.

⁹Un yo 43 tiene que adquirir conciencia en 42 mundos adicionales, mundos cósmicos. Pero eso no significa que tales yoes no estarían calificados para sus tareas dentro del planeta y del sistema solar. Son plenamente competentes para juzgar sin falta todas las condiciones dentro de su esfera de actividad. Su ignorancia se refiere a las condiciones cósmicas, y eso es otra cosa. Una regla que se aplica en la organización cósmica es que nadie está encargado de una función que no sea plenamente competente para juzgar. Además, la supervisión efectuada a través de toda la serie de yoes superiores impide cualquier error.

¹⁰Los escritores teosóficos, imprudentemente, han discutido el “error del Buda” (una expresión infeliz, además), mencionado en la *Doctrina Secreta* de Blavatsky. No fue un error por ignorancia o incompetencia. Fue un cambio de decisión: permanecer en el planeta en lugar de

dejarlo para otras tareas. Tal acción también requiere reorganización también de los planes de los demás y se considera “inapropiada”. Los hombres, sin embargo, deberíamos estar agradecidos por ello.

¹¹Aquellos individuos que se han convertido en yoes manifestales (yoes 43) y al hacerlo han adquirido plena conciencia subjetiva y objetiva en los mundos del sistema solar, por regla general abandonan nuestro sistema solar al adquirir la conciencia 42 (la clase más baja de conciencia cósmica).

¹²La jerarquía planetaria a veces ha llamado a los mundos sistémicos solares 43–49 “físicos cósmicos”, los mundos 36–42 “emocionales cósmicos”, los mundos 29–35 “mentales cósmicos”, en parte por falta de otros términos para estos mundos, en parte debido a las analogías y relaciones existentes. Quizás la difusión de tales términos, debidamente distorsionados, hace que ciertas personas hayan comenzado a delirar sobre su “conciencia cósmica” al haberse vuelto clarividentes (han adquirido conciencia emocional objetiva en 48:4-7).

5.7 La jerarquía planetaria en el pasado

¹“Los antiguos” (los iniciados) llamaron al planeta Venus tanto al “lucero del alba” (no el lucero vespertino) así como “Lucifer” (el que trajo la “luz”, el conocimiento a nuestro planeta). Por orden del gobierno sistémico solar, el gobierno planetario de Venus renunció a algunos de sus miembros, quienes asumieron la gestión de nuestro planeta cuando la evolución biológica había llegado tan lejos que el cerebro del “hombre-mono” podía comenzar a mentalizarse. Esto fue hace 22 millones de años. El resultado directo de esto fue que los simios pudieron comenzar a causalizar (pasar del tercer al cuarto reino natural adquiriendo envolturas causales). El requisito para la transferencia era, por supuesto, que Venus estuviera enormemente por delante de la Tierra en lo que respecta al desarrollo. De hecho, el género humano de Venus es el único género humano del sistema solar que concluye su evolución en el eón corriente.

²Los individuos del quinto reino natural, por supuesto, deben haber aparecido como “dioses” al género humano en Lemuria y la Atlántida. Una reliquia de esta noción se repite en el habla del “reino de dios” al referir a ese evento futuro cuando reaparecerán los “superhombres” de la jerarquía planetaria.

³En su increíble locura y presunción, el género humano expulsó la jerarquía planetaria cuya función era ayudar a los hombres con sus problemas: políticos, sociales, económicos, etc., problemas que el género humano no podrá resolver hasta que condescienda a llamar de vuelta a sus verdaderos líderes. Desde entonces, la jerarquía planetaria ha podido ayudar sólo a través de herramientas humanas imperfectas que también han sido rechazadas. La jerarquía aún continúa ayudando de los modos que están a su disposición: transferencia de ideas a cerebros que son receptivos a ellas. Que muchos de los inspirados se hayan creído autores de sus ideas más o menos ingeniosas es sólo una prueba de la total ignorancia de la vida prevaleciente.

⁴Todo conocimiento verdadero de la existencia más allá del mundo visible es un regalo de la jerarquía planetaria.

⁵Las órdenes de conocimiento se instituyeron después de que la jerarquía planetaria (que en la Atlántida constituía “el sacerdocio superior”) fuera expulsada por la élite educada en las escuelas de los templos de la jerarquía planetaria. Se hizo evidente que aquel conocimiento que confiere poder (el conocimiento del aspecto movimiento) es abusado por todos los que son capaces de usarlo para su propio bien. Ese afán de dominar se ve fortalecido por el miedo, la ambición, la codicia, la envidia y la venganza (las expresiones más fuertes de odio). La expresión “pecado contra el espíritu santo” ha sido, como siempre, malinterpretada por los teólogos. Su significado era “odio en todas sus expresiones de vida”. (D.K.)

⁶La parte relativamente inocua del conocimiento esotérico (que trata de los aspectos materia y conciencia) está permitida para su publicación desde el año 1875. Se hubiera pensado que el género humano recibiría esta “revelación” con gratitud. En cambio, ha encontrado la oposición

frenética de todos quienes se han contentado con alguno de los sistemas de ficciones incluso cuando se dan cuenta de la insuficiencia de estos sistemas. Ni siquiera se han preocupado por examinar el contenido de realidad del hilozoísmo y sus recursos para explicar.

⁷Sólo quienes han sido iniciados en alguna de las órdenes de conocimiento esotérico de la jerarquía planetaria han conocido la existencia de la jerarquía. Desde el año 1875, se ha permitido la publicación de más y más hechos pertenecientes al conocimiento esotérico. Desgraciadamente, ciertos escritores que no estaban calificados para esta tarea intentaron compilar en sistemas estos originalmente muy pocos hechos. El resultado de esto fue una serie de exposiciones, que lectores igualmente imprudentes (todos confiando en la autoridad propia) dogmatizaron, dando así lugar al sectarismo habitual.

⁸También ha causado confusión el uso del término “esotérico”, desde que se conoció públicamente, para embellecer toda clase de cuasiconocimiento religioso-filosófico. Místicos y ocultistas de toda índole hoy en día se autodenominan esoteristas, aunque originalmente este término se usaba sólo en referencia a quienes poseen conocimiento esotérico (hilozoico) de modo latente y al estudiarlo inmediatamente reconocen que concuerda con la realidad.

⁹Por supuesto, la jerarquía planetaria no se ha restringido simplemente a instituir órdenes de conocimiento para la élite. Sus miembros también han hecho frecuentes intentos de dar al género humano visiones de la vida adaptadas a los modos de ver generales predominantes, con la intención de orientar en la vida y establecer normas para actividad adecuada y vida social sin fricciones. Ciertos “líderes espirituales” audaces sistematizaron estas visiones, y quienes estaban en el poder las convirtieron en los fenómenos que llamamos religiones.

¹⁰La historia de las religiones muestra cómo estos sistemas de orientación se transformaron en sistemas dogmáticos sagrados e inflexibles con el inmenso poder que tales cosas tienen sobre un género humano ignorante de la vida en la etapa emocional inferior. Esta historia muestra cuán casi imposible ha sido descartar nociones erróneas que alguna vez se han filtrado inadvertidamente, por absurdas que sean, por hostiles que hayan sido al sentido común y a la humanidad más elemental.

¹¹El budismo es, en muchos aspectos, una tergiversación de las enseñanzas de Buda. El Islam es, en muchos aspectos, una mala interpretación de las enseñanzas de Mahoma. Pero ninguna religión ha malinterpretado tan profundamente las enseñanzas de su autor como el cristianismo. Buda advirtió, infructuosamente por supuesto, contra los escritos que los hombres llamaron “sagrados”. Han sido la maldición del género humano.

¹²El budismo fue el primer intento de mentalizar la religión. Todo lo que le precedía (el taoísmo, por ejemplo) pertenecía al misticismo. Christos–Maitreya hizo uso de las vibraciones cósmicas de la constelación zodiacal de Piscis para establecer un camino de comunicación entre la emocionalidad (el 6to departamento típico) y la esencialidad (el 2do departamento). La historia de las religiones muestra a quienes poseen suficiente entendimiento que tanto Buda como Christos fracasaron en sus intentos.

¹³En nuestro tiempo se hizo un nuevo intento (Blavatsky, 1875) de despertar a la intelectualidad, que en ese momento empezaba a darse cuenta en general de que la filosofía (el intelecto humano) es incapaz de resolver el “enigma de la existencia”. Pero el ataque furioso y común de teólogos, filósofos y científicos frustró también este esfuerzo. Sin embargo, la jerarquía planetaria ha decidido dejar encarnar a clanes enteros de antiguos iniciados y empezar ella misma la lucha contra los satanistas, que hasta ahora han sido casi maestros soberanos en los mundos físico y emocional. El género humano ya no necesitará andar a tientas en la oscuridad. El conocimiento de la realidad será dado a los buscadores, para que nadie tenga que ignorar más que tal conocimiento es obtenible. Los satanistas, por supuesto, hacen un intento desesperado por detener la enseñanza, y aunque la lucha sea larga, el resultado está asegurado después que la jerarquía planetaria ha decidido movilizar todas sus fuerzas en el terrible afrontamiento.

¹⁴Frente a la desorientación total contemporánea respecto al conocimiento y al caos

inminente, que es sin igual en la historia y amenaza a todo el género humano, la jerarquía planetaria ha considerado seriamente la posibilidad de reaparecer, si es posible que se den las condiciones requeridas para ello. Habiendo esperado unos doce mil años, la jerarquía planetaria hace ahora nuevos preparativos para su regreso. Las insinuaciones de estos antiguos planes hechas en la orden de conocimiento esotérico de los gnósticos fueron mal concebidas como todo lo demás y resultaron en la leyenda del “regreso inminente de Cristo”, del “día del juicio final”, del “milenio”, y otras locuras.

¹⁵Los requisitos para la nueva aparición de la jerarquía planetaria son, en resumen, que será favorablemente acogida por la parte intelectualmente dominante del género humano, que por supuesto ha reconocido la soberanía ideológica del hiloísmo y ha tomado las medidas planetarias requeridas. Para entonces, el género humano habrá llegado a la constatación socrática y habrá entendido que es incapaz de “manejar sus propios asuntos”.

¹⁶Inevitablemente llegará el día en que el conocimiento esotérico sea generalmente reconocido como la única hipótesis racional de trabajo. La jerarquía planetaria puede volver cuando haya esoteristas en cada nación, en cada partido político, en cada grupo social, en cada secta religiosa. Cuando este entendimiento se haya difundido lo suficiente, se convertirá en la opinión pública. El “reino de dios” vendrá cuando la jerarquía planetaria pueda aparecer nuevamente.

¹⁷Quizás debería señalarse que la jerarquía planetaria siempre ha existido en el mundo físico. Contrariamente a la suposición de muchos, no ha necesitado retirarse a algún cielo desde donde observar el camino del sufrimiento que el género humano ha elegido recorrer. Todos los mundos superiores existen en el mundo físico de nuestro planeta. El lugar donde reside la jerarquía planetaria permanecerá desconocido para la curiosidad incurable. Baste decir que es absolutamente inaccesible para los intrusos. Cabe señalar que los judíos, al regresar de Babilonia, monopolizaron tanto al padre cósmico de todos como al rey del planeta. A la residencia del rey (desconocida para ellos) llamaron la Jerusalén celestial, y al rey mismo le dieron el nombre de Melquisedec.

¹⁸La jerarquía planetaria también ha hecho preparativos extensos para que el género humano se dé cuenta, si es posible, de que sus sistemas de ilusiones y ficciones son inútiles y también para desarrollar el sentido común requerido. La jerarquía deja encarnar clanes enteros en la etapa de humanidad para orientar en la realidad en tantos respectos como sea posible.

5.8 Las tareas de la jerarquía planetaria

¹La jerarquía planetaria tiene sus tareas (sus “planes”) concernientes a la activación de la conciencia en los cuatro reinos naturales inferiores. El gobierno planetario supervisa los tres aspectos dentro del planeta. El gobierno sistémico solar tiene la tarea correspondiente en lo que concierne a todos los planetas y sus acciones recíprocas. Cuanto más elevado es el reino, más extensos son, por supuesto, los “planes”.

²La Tierra, este “planeta del dolor”, les preocupa especialmente. Los mundos físico y emocional están en el poder de los negros, y el género humano escucha con el mayor entusiasmo la voz que proclama que la gloria de la tierra es lo único por lo que vale la pena luchar, ciego al significado de la vida, sin saber que en encarnaciones innecesarias cazarán constantemente las mismas quimeras, siendo ignorante e indiferente al desarrollo de su conciencia. ¿Cuándo despertará el género humano, se dará cuenta de su locura de haber expulsado a los únicos que son capaces de proporcionar el verdadero conocimiento de la realidad, de resolver aquellos problemas que el género humano nunca podrá resolver, de ser los verdaderos guías para salir del laberinto? Durante doce mil años la jerarquía planetaria ha esperado la posibilidad de regresar para ayudar a un género humano desorientado y liberarlo de los poderes oscuros que lo ciegan.

³Toda la evolución es posible gracias al trabajo de los reinos superiores. Sin la intervención de la jerarquía planetaria en el desarrollo de la conciencia de las mónadas (en un planeta como

el nuestro, siendo la morada de mónadas con tendencia básica repulsiva), este desarrollo requeriría un número incalculable de eones acompañados de destrucciones masivas recurrentes como las de Lemuria y la Atlántida. Desde ese punto de vista está justificado hablar de la “gracia de dios”.

⁴Aquellas energías que necesitamos para nuestro desarrollo fluyen hacia abajo en el género humano a través de la jerarquía planetaria, ya que su función es supervisar el desarrollo de la conciencia en nuestro planeta. Es de la jerarquía planetaria que recibimos todos los hechos sobre la realidad y la vida.

⁵Aquellas energías que se necesitan para la continuación de la vida, la evolución biológica, etc., las recibimos del gobierno planetario.

⁶El concepto de dios fue un intento de inculcar en el género humano primitivo la idea de que son poderes superiores los que forman y mantienen nuestro universo visible con todo lo que hay en él. Que luego se satanizara este concepto y se aceptaran los absurdos teológicos sólo muestra la falta total de conocimiento de la realidad por parte del género humano, su falta total de sentido común.

⁷Todas las ideas que hacen avanzar al género humano son ideas jerárquicas (CR 2.17), provienen de la jerarquía planetaria. Comienzan como ideas causales y se mentalizan. Como ideas mentales son acogidas por pensadores que las incorporan a sus sistemas, de modo que la intelectualidad pueda asimilarlas. Posteriormente se popularizan (emocionalizan), de modo que resulten atractivas a la opinión pública. Es al realizar tales tareas, entre otras, que los trabajadores en varios niveles pueden considerarse servidores de la evolución.

⁸“La historia del mundo es el tribunal del mundo.” Esta expresión originalmente esotérica está plenamente justificada. Hay innumerables ejemplos (fáciles de constatar) de los efectos de la ley de cosecha, incluso en la historia mundial exotérica. El más grave es ese camino de sufrimiento que el género humano ha recorrido en la ignorancia y la barbarie, la idiotez y la bestialidad, desde que la jerarquía planetaria fue expulsada.

⁹No todos los miembros de la jerarquía planetaria supervisan el desarrollo de la conciencia humana. Hay para ellos innumerables tareas en la vida, funciones de las cuales el género humano en su enorme ignorancia de la vida es completamente inconsciente y ni siquiera sería capaz de comprender.

¹⁰Todos los miembros de la jerarquía planetaria son exploradores independientes de los tres aspectos de la existencia en sus mundos, aunque el resultado del trabajo de todos está disponible y beneficia a todos. Quienes supervisan el desarrollo de la conciencia en el reino humano también tienen varias tareas: supervisión del desarrollo de las masas, de los trabajadores en religión, filosofía, ciencia y tecnología, de quienes han alcanzado la etapa de humanidad y se acercan al quinto reino natural, de trabajadores en ámbitos sociales, políticos, culturales, etc.

¹¹También los miembros de la jerarquía planetaria deben desarrollarse, sobre todo para posibilitar que los individuos de reinos superiores pasen a reinos aún más superiores cuando sean capaces de hacerlo y sus funciones puedan ser asumidas por sus sucesores. Por lo tanto, deben prestar la mayor atención a su propio desarrollo. Esto conlleva que pueden dedicarse a los hombres sólo cinco días en el período lunar (el “mes”); dos días antes y dos días después del día de luna llena. A sus discípulos que quieren contactarlos entonces se les enseña el procedimiento que posibilita el contacto. Por supuesto, esto supone que han activado la conciencia causal subjetiva.

¹²Toda actividad vital tiene su periodicidad particular. El hombre tiene mucho que aprender de esta ley estudiando la vida de la naturaleza y de la conciencia: día y noche, trabajo y descanso, atención y relajación, etc. hasta el infinito.

¹³Siempre hay representantes de la jerarquía planetaria en encarnación física (avatares). En la etapa actual del desarrollo del género humano, deben permanecer desconocidos para todos excepto para sus discípulos.

¹⁴Ahora que el conocimiento esotérico de la existencia se ha vuelto exotérico, mucho más de lo que el género humano es capaz de elaborar y asimilar en cientos de años, la jerarquía planetaria no tiene la intención de dar instrucción individual o entrenamiento especial. De ahora en adelante eso será asunto de los hombres.

¹⁵La llamada guía de dios en la vida de los hombres consiste en dos clases de supervisión; la una según la ley de destino, la otra según la ley de cosecha. La ley de destino también podría llamarse la ley de educación, y la ley de cosecha podría llamarse la ley de retribución, si estos términos no fueran engañosos.

¹⁶La “educación” se efectúa según el deseo y el esfuerzo del individuo. La “retribución” tiene que ver con los buenos y malos pensamientos, sentimientos y acciones de vidas pasadas.

¹⁷Pueden contar con una atención especial sólo quienes tienen los requisitos para hacer una contribución real al desarrollo de la conciencia o al esfuerzo supranacional por la unidad.

5.9 *El plan*

¹Todos los individuos en los reinos superiores son “funcionarios”. Cada uno de ellos tiene una función particular que cumplir, una tarea asignada para desempeñar como un funcionario en un ministerio. También se supone que deben trabajar para su desarrollo continuado a fin de adquirir conciencia en el siguiente mundo superior. También son profesores, instructores de colaboradores en los mundos del hombre, yoes causales cuya tarea principal en la vida es servir al género humano según aquellas leyes de la vida que conocen. Además, excepcionalmente toman como discípulos adicionales a tales yoes mentales que han adquirido conciencia en perspectiva y un porcentaje tan alto de las cualidades y capacidades requeridas que tienen la posibilidad de convertirse en yoes causales dentro de un número razonable de encarnaciones. Las veinticuatro horas que transcurren de un día a otro apenas alcanzan para todo este trabajo, aunque su capacidad de trabajo es mil veces mayor que la de un hombre. Lo primero que tiene que aprender un discípulo es a nunca molestarlos con ninguna dificultad personal, sea cual fuere, a no pedirles nunca ningún favor, a no atraer su atención a no ser que se trate de un asunto humano vital de aplicación general, problema que debe ser resuelto en seguida. Es el profesor el que se pone en comunicación con el discípulo, no al revés.

²Cuando un yo 45 encuentra que algún trabajo particular para la instrucción o la elevación del género humano es de importancia, busca en el género humano para ver quién posee las calificaciones particulares para hacer esto bastante satisfactoriamente. Si este individuo está dispuesto, será “inspirado” con aquellas ideas mentales que es capaz de aprehender. No importa en lo más mínimo si el individuo es un santo o una “criatura indigna” a los ojos de los hombres; lo único que importa es que tenga la capacidad para la tarea. Generalmente, el individuo inspirador no es el propio yo 45 sino algún yo causal que actúa como su intermediario. El trabajador voluntario rara vez se da cuenta de la causa de este repentino interés suyo.

³Los miembros de los reinos superiores son individuos con una individualidad. La conciencia de comunidad, por supuesto, excluye toda posibilidad de malentendido. Sin embargo, esta conciencia no presenta obstáculo para las divergencias de opinión en todos los asuntos donde la exactitud es imposible y sólo la probabilidad es posible. Por ejemplo, este es el caso de los problemas relacionados con las medidas que deben tomarse para el desarrollo de la conciencia del género humano. Según la ley de libertad, el género humano tiene “libre albedrío” para desafiar todos los cálculos. Nuestro género humano, en particular, tiene una curiosa aptitud para elegir en su pensamiento y acción la única cosa equivocada, la alternativa más loca.

⁴En la jerarquía planetaria a menudo hay opiniones divergentes acerca de la idoneidad de las medidas que deben tomarse con respecto al género humano. Algunos miembros son más circunspectos que otros que creen al género humano capaz de entender y usar correctamente aquel conocimiento y aquellas energías que son puestos a su disposición. A veces los primeros tienen razón, a veces los segundos.

⁵Una cosa debe establecerse. El plan de evolución debe realizarse y también se realizará. Sin embargo, cuándo y cómo se hará esto depende del género humano, el único reino que puede contrarrestar el plan y también logra hacerlo en un grado asombrosamente alto. Por lo tanto, es casi imposible para la jerarquía planetaria establecer puntos de tiempo exactos para la realización de los diversos detalles del plan. Debe entenderse que esto conlleva una reorganización constante de las medidas requeridas. El género humano hace todo lo posible para frustrar todas las medidas. Se ruega a dios que haga todo lo que, según la ley, el hombre debe hacer por sí mismo. Y no se acepta aquella concesión de deseos que es posible, sino que se contrarresta el bien en casi todos los aspectos. Así, la jerarquía planetaria tiene abundantes oportunidades para constatar la falta de entendimiento y de buena voluntad (sentido común) del género humano.

⁶Añádase a esto que los hombres se asombran de que dios no haga muchas cosas que según la ley no puede hacer, y pierden su “fe en dios”. Bueno, perder esa clase de fe en esa clase de dios es más bien una ganancia. Se necesita un desarrollo largo y eficiente de la razón antes de que los hombres sean capaces de “crear” lo correcto. Mientras una teología como la actual pueda ser aceptada, todos los requisitos mentales están ausentes.

⁷La jerarquía planetaria siempre está llena de planes para ayudar al género humano, ayudar a las razas, naciones, culturas, ciencias, todo lo que pueda hacer posibilitar y facilitar el desarrollo de la conciencia. Por extraño que parezca, dos leyes de la vida limitan la actividad de la jerarquía: la ley de libertad y la ley de autorrealización. (La ley de cosecha cae fuera de la esfera de actividad de la jerarquía.) Es una tarea que para un esoterista parece casi desesperada, considerando la desorientación casi total en la realidad y la vida, esas ilusiones y ficciones contrarias a las leyes de la vida y el sentido común, que continua y nuevamente estorban y frustran los planes de la jerarquía. Aquellos pocos individuos, que pueden instintiva o conscientemente (sirviendo de acuerdo con la ley) contribuir a esto, encuentran muy poco entendimiento e incluso son contrarrestados por quienes deberían saber mejor.

⁸Los discípulos, especialmente quienes tienen el primer departamento en su envoltura causal o envoltura de la tríada, a menudo cometen el error de concebir sus propios planes de acuerdo con las clases de servicios que pueden rendir. Finalmente aprenden a apreciar la sabiduría de trabajar con ese plan general para el trabajo organizado que sólo la jerarquía planetaria puede trazar.

⁹El plan de la jerarquía planetaria para el género humano en su totalidad es que el género humano realice la fraternidad universal, la unidad y la cooperación de todos. No hay misticismo en su trabajo, pero es sentido común sobrio, práctico y decidido. No necesitamos “unirnos con dios”, ya que todos somos copartícipes en la unidad de la conciencia total cósmica. Realizamos este estado divino al realizar la unidad con toda la vida. Esa es la única religión verdadera, que se ha vuelto tan totalmente chapuceada y torcida. Aquel individuo que ha estado por delante del género humano en su desarrollo ha alcanzado el quinto reino natural al realizar la unidad por sí mismo. Cuando todo el género humano haya adquirido la voluntad de unidad, el trabajo para el desarrollo de la conciencia será un procedimiento automático, porque la meta es el mundo de la unidad, el mundo del amor, que realizamos automáticamente en el mundo físico, el “reino de los cielos en la tierra”.

¹⁰En cuanto al futuro, la jerarquía planetaria parte de aquel plan existente en el presente que se propone realizar. Lo esencial del plan, lo que hace posible evolución continuada, siempre se lleva a cabo. Pero esto no significa que el plan siempre será realizado ya sea como la jerarquía planetaria lo ha concebido o en el tiempo calculado. Aquellos dos factores, que una y otra vez han frustrado los cálculos de la jerarquía, son la ignorancia y la resistencia del género humano, y las inmensas oportunidades de la logia negra para influir en el egoísmo humano.

¹¹La historia esotérica muestra que el género humano de nuestro planeta con su tendencia básica repulsiva, excepto quizás el diez por ciento, ha hecho todo lo posible para contrarrestar la evolución (ha abusado tanto del conocimiento como del poder) y peor de lo que se podía

esperar. También la minoría mencionada, en su imprudente creencia en papas de papel absurdos, ha elegido el rodeo más largo posible.

¹²El modo de ver histórico exotérico corriente ata el futuro al pasado, sin entender que toda vida es cambio, que todos los modos de ver exotéricos son temporales.

¹³Ningún reino superior marca el ritmo de la evolución, sino el género humano. Quienes desean el desarrollo se esfuerzan por llegar a la élite, la etapa más alta del desarrollo humano. Al hacerlo, muestran a la jerarquía planetaria qué perspectivas de desarrollo existen gradualmente para el género humano. Y es a esta élite a la que la jerarquía planetaria adapta su guía del desarrollo de la conciencia. Los rezagados, que no quieren o no pueden seguir el ritmo de la evolución, deben quedarse atrás para continuar en otro planeta, eventualmente en otro sistema solar, cuando llegue ese momento.

¹⁴Una noción errónea común es que el grito de ayuda del género humano provoca la intervención de reinos superiores. ¡Como si no hubieran previsto la necesidad hace mucho tiempo! El género humano no tiene nada que enseñarles. Pero no vale la pena tomar medidas adicionales, a menos que el género humano esté maduro para percibir la ayuda ofrecida, venga de donde venga, y usarla correctamente. Los reinos superiores están dispuestos a ayudar, pero la ayuda ofrecida debe promover la evolución. De lo contrario, extraviará.

¹⁵La jerarquía planetaria trabaja para la “salvación” de todo el género humano, no para que unos pocos individuos alcancen el quinto reino natural. El individuo no entra solo en ese reino. Trae a su grupo con él. Aprenderá acerca de este grupo ayudando a otros a llegar más alto, a alcanzar la claridad. Los iguales se sienten atraídos por los iguales, y en cierta encarnación se encuentra rodeado por su grupo esotérico.

¹⁶Quien no puede darse cuenta de esto, sino que se cree elegido y muy por delante de los demás y importante también de otras maneras, ciertamente se puede decir que ha entendido mal todo el asunto. Hay clanes enteros en la etapa de humanidad. De aquí se sigue que la “salvación” no es individual sino colectiva. Quienes “quieren ser salvados” deben descubrir el colectivo y trabajar por la salvación del colectivo, no la suya propia. Quien se olvida de su propia salvación por la de los demás ha entendido de qué se trata. El género humano tiene que despojarse de su vanidad, de su subjetivismo, de su individualismo, y de adquirir sentido de la medida. El habla de unidad no es una frase vacía. La ley de unidad es la ley de la salvación. “Quien ya se encuentra en el camino no existe para sí mismo, sino para los demás”. (K.H.–Pitágoras) Esto siempre se olvida. “Cuida de los demás y olvídate de ti mismo”, y te librarás del 90 por ciento de todas tus preocupaciones.

¹⁷Cuando un segundo yo (una mónada centrada en la segunda tríada) vaya a adquirir clases superiores de conciencia, deberá hacerlo en el mundo físico para encontrar en él el mundo superior, constatar en el físico estabilidad objetiva y pasar la prueba final definitiva.

¹⁸La jerarquía planetaria trabaja para producir un género humano en el que la mayoría viva para el bien de todos y no para fines individuales egoístas. Cuando los hombres viven para los demás, todos recibirán lo que necesitan y no habrá ninguna escasez.

¹⁹La jerarquía planetaria planea estimular a las próximas generaciones a interesarse cada vez más en los problemas psicológicos, el problema del matrimonio, el problema de las religiones, los problemas de educación e instrucción. La jerarquía prevé una reforma radical de todo el sistema educativo. El conocimiento de las envolturas del hombre conllevará un interés en la capacidad del individuo para dominar la conciencia de estas envolturas y perfeccionar la “personalidad”. Los clanes en la etapa de cultura encarnarán cada vez más a medida que se les ofrezcan las posibilidades de alcanzar las etapas de humanidad e idealidad. También serán conscientes de su grupo, lo que implicará mejores perspectivas para elegir las parejas adecuadas con atracción física, emocional y mental mutua. También podrán juzgar quiénes tienen sus centros arriba del diafragma vitalizados, lo que será otra garantía de una vida conyugal armoniosa. También tendrán perspectivas de tener hijos que sean individuos en etapas superiores.

²⁰La conciencia de grupo, la consideración del bien del grupo en lugar del egoísmo individual, será un gran paso hacia la etapa de unidad y facilitará la adquisición de la conciencia telepática de comunidad.

5.10 Vivir en el género humano es para ellos un verdadero sacrificio

¹La jerarquía planetaria espera la oportunidad de reaparecer entre los hombres para ayudarles en el desarrollo de su conciencia de manera más efectiva. Que esto implica un enorme sacrificio para los individuos del quinto y sexto reinos naturales es un hecho que probablemente sólo los esoteristas son capaces de comprender. También requiere una preparación cuidadosa y extensa con un gasto de fuerza que es posible sólo a través de la fuerza adicional aportada por el gobierno planetario y, eventualmente, por otros sistemas planetarios.

²El trabajo de la jerarquía en relación con el género humano implica por parte de la jerarquía un triple sacrificio. La jerarquía debe reducir su “pensamiento” a escala al nivel de ilusiones y ficciones (por lo tanto, a un nivel que le debe parecer una idiotez). Y a la enorme cantidad de intentos que hace para ayudar a los hombres no le se hace ningún aprecio.

³Además, los miembros de la jerarquía deben abandonar todos los planes de desarrollo continuado de conciencia en sus propios mundos. ¿Entenderá el género humano lo que significa tal sacrificio?

⁴Tratar de orientar a un género humano totalmente desorientado, inculcar al género humano con tanta razón que sea capaz de resolver sus problemas de la vida que de otro modo serían insolubles en millones de años, hacer que el género humano vea el significado de las encarnaciones y la falta de sentido de vivir una mera vida física, bien puede decirse que es una tarea más que hercúlea. Vivir en este océano de vibraciones repulsivas e idiotizantes debe ser para ellos una experiencia comparable a la vida en el infierno.

⁵Para entrar en contacto con el hombre, los miembros de reinos superiores deben inhibir las vibraciones enormemente fuertes de sus envolturas. Deben vivir las ilusiones y ficciones de los idiotas. Las envolturas humanas emiten vibraciones que les repugnan más que a nosotros el peor ruido, el color más chillón o el hedor más repulsivo.

5.11 Personalidades esotéricas

¹En la jerarquía planetaria, la tradición es que un individuo conserva el nombre que llevó en aquella encarnación durante la cual se convirtió en un yo 45, independientemente de los nombres que haya recibido en encarnaciones subsiguientes. Hay excepciones a esta regla, por supuesto. Jeshu siguió siendo Jeshu, aunque se convirtió en un yo 45 en su encarnación como Apolonio de Tyana. Pero eso se debió, por supuesto, a su contribución universalmente conocida como yo 46.

²Dado que el actual yo 44 Pitágoras y el actual yo 45 son más conocidos en Occidente con estos nombres, estos nombres se usarán para referirse a ellos, aunque las citas de ellos pertenecen a encarnaciones posteriores.

³Hay muchas leyendas del yo 45, el Conde de Saint Germain. Dado que también los yoes causales pueden recordar todas sus encarnaciones pasadas, podía contarle a la gente sobre eventos que había presenciado hacía muchos miles de años. Para la conciencia de la mónada, las encarnaciones son días de una larga vida, una vida que por supuesto no se interrumpe incluso cuando el organismo “está dormido”. La ignorancia creía que su organismo era inmensamente viejo o lo consideraba un charlatán.

⁴El entonces yo 45 M. admitió en el año 1882 que la jerarquía planetaria, que en el año 1775 se había opuesto a la idea de publicar el conocimiento esotérico, tenía razón y que K.H. y él mismo habían fallado en su experimento. Pero ciertamente no fue su culpa. Si se le hubiera permitido a Pitágoras (K.H.) presentar el sistema mental hilozoico íntegro (CR 1.4–1.41), el resultado habría sido diferente. Entonces todos los buscadores del mundo habrían recibido lo

que anhelaban y necesitaban, una “hipótesis de trabajo” lógica perfecta (hipótesis porque el conocimiento de la realidad debe seguir siendo una hipótesis para el hombre); entonces nos habríamos salvado de todas esas sectas cuasiocultas, que la intelectualidad educada filosófica y científicamente con todo derecho se ha negado a aceptar. Tal como se presentó el asunto, estaba destinado a fracasar. Sin embargo, eso no fue culpa de los dos yoes 45, sino de la jerarquía planetaria, que no le dió a K.H. rienda suelta para manejar el asunto como quería. Había estudiado las ciencias naturales occidentales y se dio cuenta de que su modo de ver también debe ser la base de la presentación del esoterismo. El subjetivismo de la filosofía había resultado insostenible. No fue una mera coincidencia que su principal discípulo en el reino humano, C. W. Leadbeater, partiera del aspecto materia y tuviera más éxito que todos con su presentación clarificadora. Uno puede lamentar que él no recibió los datos requeridos para una exposición del sistema hilozoico. Después K.H. se convirtió en yo 44 se le asignaron otras tareas, y C.W.L. debió contentarse con lo que podía constatar por sí mismo. El sucesor de K.H., el yo 45 D.K., tuvo sus propios discípulos y enfatizó cada vez más el aspecto conciencia, siendo el estudio más adecuado para quienes siguen el camino 2–4–6, aquel camino que él mismo ha seguido. Sin embargo, la investigación natural occidental sigue el camino 1–3–5–7, y necesita el hilozoísmo pitagórico como hipótesis básica de trabajo.

5.12 *Buda y Christos*

¹La vida es fuerza. Todo es fuerza. La fuerza está a disposición de todos. Esta fuerza, que hace felices a todos, es la fuerza de la unidad. Sin amor por el todo, la fuerza actúa destructivamente, ningún conocimiento sirve de nada, las facultades sólo implican una responsabilidad cada vez mayor y una cosecha cada vez peor. Sin la unidad realizada en nuestra vida, el sufrimiento simplemente aumenta en el mundo.

²Esto ha sido dicho tanto por Buda como por Christos. Esto ha sido escuchado por todos. Pocos son los que deducen las consecuencias, los que hacen caso a la Ley. Pero quienes realizan este conocimiento en su vida, pronto entrarán en el mundo de los superhombres. Aquel conocimiento de la vida, que hace posible la realización de la unidad, puede ser entendido por la mente más simple.

³Cuando un discípulo le preguntó si uno debería atreverse a dudar de las enseñanzas de la religión, Buda respondió que si la razón era el mayor regalo de dios a los hombres, dios no podía enojarse con un hombre que hiciera lo mejor que pudiera con esta razón. Según él, está mal aceptar cualquier cosa que entre en conflicto con el propio sentido común (tal como es). Cabe agregar que la jerarquía planetaria prefiere a los ateos y escépticos a aquellos creyentes ciegos que pueden aceptar toda clase de absurdos, destruyendo así el “principio de la razón”, el sentido de la realidad.

⁴Buda trató de enseñar a la gente a usar su sentido común. La mitología india estaba repleta de dioses (330 millones). Lo que sabían de ellos eran leyendas. Buda quería que la gente bajara a la tierra y usara su encarnación física para resolver los problemas de la vida física. El individuo normal no puede saber nada acerca de lo suprafísico. Y quien crea en lo que dicen los demás será víctima de cualquier locura. Sin embargo, ese mensaje no convenía al sacerdocio brahmán, por lo que los discípulos de Buda fueron expulsados de la India.

⁵Cristo quería que los hombres se amaran unos a otros. Es el odio lo que hace de la vida un infierno para todos. Si se pudiera hacer que los hombres amaran, habría un reino de los cielos en la tierra. Pero no se les podía hacer amar. Y así su enseñanza fue distorsionada, y el odio destruyó a todos los que intentaron realizar su enseñanza.

⁶Sentido común y amor. Eso fue lo que los dos mensajeros divinos quisieron mostrar a los hombres. En cambio, los hombres hicieron religiones de sus enseñanzas. ¿Cuándo verán los hombres que esto fue un error?

⁷Si los hombres se esforzaran por el sentido común y la hermandad de todos, recibirían el

conocimiento de la realidad de regalo. En cambio, comenzaron a filosofar, sin entender que el conocimiento es un sistema de hechos y que nunca pueden constatar hechos suprafísicos por sí mismos. El esoterismo es sentido común. Se requiere sentido común para poner los hechos en sus contextos correctos. Quien ha adquirido sentido común es capaz de comprender el esoterismo y ver que la realidad debe ser tal como la describe el esoterismo.

⁸Las enseñanzas de Buda y Christos fueron distorsionadas ya que ambos se dirigieron tanto a iniciados como a no iniciados, y es la concepción de los no iniciados la que se ha dado a conocer como sus doctrinas.

⁹Los budistas fueron expulsados de la India porque su enseñanza era una amenaza para el poder de la casta más alta. La verdad siempre ha sido peligrosa para todo poder sacerdotal. Aquellos en el poder siempre han monopolizado el conocimiento y lo han formulado para satisfacer sus propios fines.

¹⁰Fueron los brahmanes quienes expulsaron a los budistas de la India. Incluso hoy los brahmanes (con los Vedas y los Upanishads como su papa de papel) no han entendido a Buda, lo que de hecho es posible sólo para un esoterista. Buda es tan mal interpretado en India como Christos en Occidente.

¹¹En ciertas biografías de Buda, también en aquellas escritas por quienes se creen iniciados, podemos leer acerca del “progreso de Buda hacia el estado de adepto”. Y tales tonterías se producen sobre un entonces yo 43 y la cabeza del segundo departamento de la jerarquía planetaria. ¿Se supone que esto es “psicología esotérica”? Se dice que Buda en su encarnación Buda “alcanzó el nirvana” (que es el mundo 45) cuando, en cambio, alcanzó el mundo 42 y, por lo tanto, entró en el segundo reino divino (36–42). En la literatura oculta podemos leer que Buda, así como los Tathagatas anteriores, reorganizaron la jerarquía planetaria, la cual, por lo tanto, se supone que tenía ciertos defectos que necesitaban rectificación. En realidad, siempre se produce un reagrupamiento cuando un yo 43 deja nuestro planeta o su cargo y la vacante así producida necesita ser cubierta.

5.13 El secretario de la jerarquía, el yo 45 D.K.

¹En el año 1875, la jerarquía planetaria comenzó a hacer un nuevo intento de contactar a todo el género humano directamente y no sólo a miembros selectos de órdenes secretas de conocimiento. Se asignó a varios discípulos (particularmente Blavatsky, Besant y Leadbeater) presentar algunos hechos básicos sobre la realidad. En el año 1920 la jerarquía consideró que había llegado el momento de dejar que un secretario especial hiciera una exposición más detallada. El yo 45 D.K. dictó 18 libros a una discípula en encarnación física, Alice A. Bailey, y dejó que se publicaran a nombre de ella. En su autobiografía A.A.B. relata cómo se hizo esto. El trabajo principal de D.K. es *Tratado sobre fuego cósmico*, un comentario a *La Doctrina Secreta* de Blavatsky.

²El actual secretario de la jerarquía planetaria (asignado en 1925), el actual yo 45 D.K. (Djwhal Khul), fue en encarnaciones anteriores Kleinías (discípulo de Pitágoras), Dharmajyoti (discípulo de Buda), Aryasanga (fundador de la escuela de budismo yogachara alrededor del año 500 d. C.). Podría llamarse de ahora en adelante Kleinías tal como el yo 44 K.H. (Koot Hoomi) se llama Pitágoras. Estos eran sus nombres cuando encarnaron en Grecia, y por lo tanto son occidentales.

³D.K. es la mano derecha del futuro instructor mundo K.H. (Pitágoras). Según parece, en algún momento sucederá a Pitágoras como instructor mundial. Ha renunciado casi por completo al desarrollo propio para dar al género humano el conocimiento de la jerarquía planetaria en la medida de lo posible. La época zodiacal actual (la de Acuario) debería ser la última “encarnación” del instructor mundial actual, Maitreya–Christos, antes de que deje nuestro planeta para continuar su expansión de conciencia en reinos interestelares. Pitágoras lo sucederá entonces y Kleinías–D.K. será su suplente.

⁴D.K. tiene siete envolturas (física grosera, física etérica, emocional, mental, causal, esencial y supraesencial). En el quinto reino natural es un segundo yo. Al mismo tiempo, es un primer yo en el mundo físico. Y como primer yo, es un oriental con el modo de ver de un filósofo del yoga (advaita). Como profesor, a veces es un fisicalista, a veces un mentalista. Como filósofo, es predominantemente subjetivista, ya que para él la realidad material, objetiva, tiene la función de ser meramente el vehículo de la conciencia. Admite que no está familiarizado con el modo de ver especialmente occidental, que también en el hiloísmo se basa principalmente en el aspecto materia. Es obvio que esto ha influido su modo de presentación en muchos aspectos, un hecho que sus lectores deben tener constantemente en cuenta.

⁵D.K. es considerado el mayor experto en la historia esotérica y en la literatura esotérica, la literatura acumulada durante millones de años y guardada en el archivo esotérico, también la literatura de la Atlántida. De hecho, sus escritos están sembrados de citas y símbolos, expresiones simbólicas y arcaicas. Durante eras inmensas, cuando el desarrollo de la conciencia era increíblemente lento y las oportunidades para ello eran mínimas, los miembros de la jerarquía tenían mucho tiempo para resumir sus experiencias y escribir. Por supuesto, la mayor parte de esta literatura sería incomprensible para nosotros incluso si fuera reinterpretada en nuestros idiomas modernos. Las citas cuidadosamente seleccionadas por D.K. tienen al menos el mérito de que evidencian la existencia de esta literatura. Además, no puede entenderse hasta que se cumplan dos requisitos: la capacidad de la conciencia mental para entender ideas independientemente de la forma del lenguaje y el conocimiento de los asuntos en discusión.

⁶D.K. ha dado a conocer nuevos hechos esotéricos sobre el discipulado, la jerarquía planetaria, la evolución cósmica, etc. El requisito para entender el contenido de sus libros es un conocimiento profundo del sistema mental esotérico del hiloísmo. De hecho, se ha visto que estos libros no pueden ponerse en manos de los “no iniciados”, quienes no poseen el conocimiento latente de encarnaciones anteriores. Es el mismo fenómeno recurrente: quienes no entienden pero creen poder entender se han vuelto más o menos chiflados y han malinterpretado la mayor parte. También los teósofos son prueba de ello. Las otras sectas ocultas, que han sido desorientadas por sus líderes incompetentes, nunca han tenido la oportunidad de malinterpretar siquiera su cuasiesoterismo, ya que en esos casos no se puede hablar de la posibilidad de entender en absoluto.

⁷Ciertamente hay excepciones a esta regla: quienes han visto la incorrección de sus nociones erróneas cuando gracias a su estudio del hiloísmo han obtenido los conceptos fundamentales requeridos y luego han sido capaces de repensar. Pero no debemos asumir que esto es posible para la mayoría.

⁸D.K. mismo dice que ha escrito para generaciones y discípulos futuros, que sólo los yoes causales pueden interpretar su enseñanza con pleno entendimiento, y que ha escrito precisamente pensando en aquellos que se espera que encarnen en mayor número al final del siglo. Sin embargo, aquellos autores que desean hacer comprensible el esoterismo a la intelectualidad contemporánea, encuentran en sus obras mucho de un valor casi irremplazable.

⁹Quizá sea interesante saber cómo define Kleinías el vicio y la virtud.

¹⁰El vicio son las energías de las envolturas de encarnación, energías sintetizadas en la personalidad, porque mantienen al yo en estas envolturas y contrarrestan las energías causales.

¹¹La virtud es que el yo asimile las energías causales y por medio de ellas controle la personalidad (las energías de las envolturas de encarnación).

¹²Para los aspirantes es importante darse cuenta del riesgo de los ejercicios de respiración como los que realizan los yoguis y otros profesores ignorantes de la vida. Lo importante en estos ejercicios es el conocimiento de qué energías vitalizan así la envoltura etérica y el organismo y hacia qué centros estas energías deben ser dirigidas por la conciencia. Esto lo conocen sólo los yoes causales.

¹³Si el género humano considera debidamente el trabajo de D.K., esto significa que la

jerarquía planetaria puede entrar en contacto más cercano con los hombres. Cuando la opinión pública de esta manera se haya dado cuenta de que debe haber un quinto reino natural, toda la jerarquía será capaz de aparecer de nuevo y, como antes en la Atlántida, guiar al género humano.

¹⁴Sólo entonces el género humano recibirá el verdadero conocimiento de la realidad y de la vida y verá la insensatez de volver a las fuentes históricas antiguas, que sólo aumentan la desorientación. La historia siempre ha obstaculizado la investigación. El hombre histórico es un fenómeno atávico.

5.14 *La ignorancia de la existencia de la jerarquía*

¹Desde que la jerarquía planetaria fue expulsada (obligada a llevar una vida retirada), el género humano ha sido ignorante de su existencia. Quizás “expulsada” no sea la palabra exacta. Es inapropiada en la medida en que fue una retirada voluntaria con consecuencias fatales para el entonces género humano. Si la jerarquía planetaria hubiera deseado utilizar sus recursos de poder, habría podido sofocar la rebelión. Pero no estaba permitido hacer eso, según la Ley. Si el género humano quiere seguir la logia negra, la Ley no puede impedirlo. La ley de libertad, que concede al hombre el derecho a elegir, es una ley inviolable de la vida.

²La jerarquía planetaria dedujo las consecuencias de la actitud adoptada por el género humano. Si los hombres no se dejaban conducir por quienes tenían el conocimiento de la realidad, debían tratar de prescindir de la jerarquía. Desde el año 9564 a.C., cuando se sumergió el último remanente de la Atlántida, la isla de Poseidonis, nadie que supiera de la existencia de la jerarquía podía hacer mención alguna de ella y desde entonces el género humano ha sido ignorante de todo lo relacionado con reinos superiores. En cambio, la logia negra introdujo la ficción de “dios”, que ha sido un artículo de fe desde entonces. Y la historia muestra de cómo la noción de dios ha cambiado a lo largo de los siglos. Así es como debe suceder, ya que era una ficción.

³Quien carece del conocimiento de la jerarquía planetaria y del gobierno planetario es ignorante de la realidad, sin importar cuán erudito sea.

⁴Cuando la jerarquía planetaria en la Atlántida fue expulsada por un género humano agitado por el sacerdocio inferior, la jerarquía declaró que estaría dispuesta a regresar cuando el género humano se cansara de la tiranía de la ignorancia y le pidiera que regresara. Hasta entonces, quienes han deseado entrar en comunicación con ellos han sido obligados a cumplir con ciertos requisitos. En órdenes secretas se les informaba acerca de estos requisitos.

5.15 *¿Hablares o callaremos sobre la jerarquía?*

¹La jerarquía planetaria desea que se dé a conocer su existencia. Pero solicita que se mantengan en el anonimato los individuos que la integran. Sobre todo, no desean ser objeto de ninguna clase de culto. Los perturbamos con nuestros pensamientos y, por lo tanto, debemos dejarlos en paz también en ese sentido.

²Se le informa al discípulo que debe vivir y trabajar sin pensar en su profesor (“maestro”), quien quiere que lo “dejen en paz” y siempre lo ayuda cuando lo considera adecuado. Las “oraciones pidiendo ayuda” muestran que el discípulo no es apto para un discípulo.

³Para evitar errores, los miembros de la jerarquía planetaria han solicitado que sus vidas privadas sean dejadas en paz por la curiosidad humana. Cualquier cosa de esta naturaleza que se haya hecho pública ha encontrado su desaprobación enfática debido tanto a su falta de confiabilidad general como a los inconvenientes y problemas que les ha causado en su trabajo. Aquellas condiciones particulares, que existieron en cuanto a los pioneros durante su primera aparición después del año 1875, han sido mal juzgadas y suscitado expectativas deplorables de discipulado en individuos que ni siquiera han alcanzado la etapa del místico. De ahora en adelante, sólo ciertos grupos podrán contactarlos personalmente.

⁴También debe enfatizarse que ningún miembro de la jerarquía planetaria aparece jamás en el mundo emocional y que nunca se comunica a través de médiums espiritistas.

⁵Después de toda la palabrería poco confiable acerca de la jerarquía planetaria, se ha anunciado claramente que ningún discípulo de la jerarquía jamás se hace pasar por discípulo. Quienes hablan de cualquier conexión con cualquier miembro de la jerarquía son engañadores o se engañan a sí mismos. Además, quien en su enseñanza necesita invocar una “autoridad superior” al hacerlo ha demostrado su ineptitud.

⁶La jerarquía planetaria no se hace ilusiones de que el “mundo” se dará cuenta de su existencia. Conoce suficientemente el rezago histórico y el poder de las viejas ficciones. Para las próximas generaciones, esperan que sólo quienes han sido iniciados en las órdenes genuinas de conocimiento y, por lo tanto, tienen el conocimiento latente podrán liberarse de las ideologías predominantes cuando vuelvan a tener la oportunidad de estudiar el esoterismo, ahora en su forma publicada. Por lo tanto, es importante que se hagan intentos para descubrir y contactar a estos buscadores, quienes en la mayoría de los casos se han convertido más bien en escépticos.

⁷La jerarquía tiene amplia experiencia de cuán pocos se dejan “elegir” de todos los que han sido “llamados”. Cuando estos se dan cuenta de que el deber les debe obligar a informar a otros sobre el esoterismo, pierden mucho de su interés mental y su esperanza de obtener ventajas personales. Si el entusiasmo logra vitalizar sus emociones, estas resultan demasiado débiles para incitarlos a trabajar por la causa en lo físico.

5.16 La reaparición de la jerarquía planetaria

¹Desde que en la Atlántida la jerarquía planetaria se retiró para mostrar a los hombres que no podían prescindir de su ayuda, la jerarquía ha esperado a ser llamada de vuelta. Está lista para reaparecer tan pronto como el género humano haya alcanzado esa percepción. Pero esa es también una condición sine qua non, ya que de otra manera la jerarquía no podría hacer lo que se requiere. Según la ley de libertad, la jerarquía no puede obligar a nadie a recibir ayuda; según la ley de destino, la jerarquía no puede ayudar si la ayuda ofrecida no puede ser aprehendida o utilizada correctamente; según la ley de cosecha, la jerarquía no puede hacer nada si no tiene el derecho de ayudar. El género humano debe haber tenido suficiente experiencia de vida y poder de juicio para darse cuenta de esto. Entonces se habrá desarrollado tanto que a la gran mayoría puede inculcarse esto.

²La jerarquía también toma medidas para aclarar esto. Entonces podrá cumplir su tarea: ayudar al género humano con el desarrollo de su conciencia y la solución de los problemas que no pueden resolverse sin su ayuda. Si las condiciones fueran normales, como lo son en otros planetas del sistema solar, la evolución continuaría sin resistencia de acuerdo con la Ley y no sería necesaria ayuda adicional. Pero dado que el género humano en su mayoría consiste en mónadas con tendencia básica repulsiva, falta la voluntad de unidad, falta el instinto de fraternidad, falta la buena voluntad básica y la disposición para ayudar, falta el deseo de entender. La receptividad a las vibraciones de la atracción emocional es anormalmente débil y la receptividad a las vibraciones de la repulsión está correspondientemente anormalmente desarrollada. El odio gobierna al género humano. El odio es el “elixir de la vida” del género humano. Sólo en los individuos excepcionales es el amor impersonal el elixir de la vida. Esta es también la explicación de por qué la historia del género humano ha sido la del sufrimiento indecible.

³La jerarquía planetaria no vendrá para satisfacer las excesivas demandas materiales del egoísmo. Cuando los hombres se reconozcan como hermanos, todos los problemas de necesidades físicas se resolverán automáticamente. Si hubiera voluntad de unidad, la vida en el mundo físico podría ser lo que es en otros planetas: un paraíso. Sin voluntad de unidad nunca puede haber “paz en la tierra”.

⁴Tales como se han desarrollado las condiciones, las energías de la atracción emocional no son suficientes para vencer el odio. Para ello se requieren energías esenciales del mundo 46. Son estas energías las que la jerarquía planetaria quiere ayudar a los hombres a aprender a aprehender y a asimilar. Y para ello se requiere la presencia visible de la jerarquía planetaria.

⁵La reaparición de la jerarquía ante el público no significa en absoluto que el género humano pueda entrar en algún paraíso arreglado por la jerarquía. Esa creencia es una de las innumerables ilusiones de la ignorancia de la vida.

⁶La vida es el desarrollo de la conciencia a través del trabajo y la fatiga. Ninguna fuerza externa eleva al género humano por los peldaños de la escalera del desarrollo. La ley de autorrealización es, como todas las demás leyes de la vida, una ley inquebrantable.

⁷La aparición de la jerarquía planetaria significa un cambio de atmósfera con una dispersión de aquellas ilusiones y ficciones que ahora dominan incluso aquella porción del género humano que son buscadores, la demostración de la desorientación total de las ideologías hechas por el hombre. La falsedad no gobernará como ahora al género humano, no será incuestionable.

⁸Desde el punto de vista ideológico la reaparición de la jerarquía significa más bien una lucha agravada entre “los hijos de la luz y los hijos de este mundo”; entre quienes quieren entrar en el mundo de las ideas platónicas y el mundo esencial de la unidad del quinto reino natural y quienes se niegan a renunciar al poder, a la gloria, a la riqueza, quienes se contentan con el nivel de desarrollo alcanzado, quienes quieren seguir viviendo en los modos de ver religiosos, etc. del pasado, y sobre todo quienes buscan contrarrestar la evolución por todos los medios.

⁹Cuando la jerarquía planetaria reaparezca, las necesidades del género humano estarán atendidas. Sin su ayuda tardará millones de años. Porque el amor requiere energía esencial y disposición para recibirla. Y es la jerarquía la que transmite esta energía.

¹⁰Lo que los hombres necesitan es amor, entendimiento y relaciones humanas. Y los requisitos para la realización de estos ideales son la libertad, la certeza y la seguridad. A todos se les debe conceder el derecho a pensar, sentir, decir y hacer lo que consideren correcto y justo dentro de los límites establecidos por el derecho igual de todos. Deben tener certeza del significado y de la meta de la vida. Deben tener seguridad.

¹¹La libertad, la certeza y la seguridad son aquellos tres apoyos que el hombre necesita para poder vivir como hombre. La libertad y la seguridad son aquellos apoyos externos para los cuales dependemos del espíritu de fraternidad. La libertad es el reconocimiento de nuestro derecho divino a ser libres dentro de los límites de la ley divina. La certeza es aquel apoyo interno que obtenemos de un sistema de conocimiento fundamental que aclara el significado y la meta de la vida. La seguridad se obtiene mediante la protección garantizada contra los enemigos, la indigencia y la pobreza, el derecho a ayuda cuando se está desamparado.

¹²Por deplorable que sea la situación en la que se encuentra el género humano en la actualidad, nunca ha habido perspectivas tan grandes para la reaparición de la jerarquía. Hay una búsqueda en nuestros tiempos de una base sostenible tanto para una visión del mundo como para una visión de la vida.

¹³Millones están trabajando por mejores condiciones humanas. Millones están listos para hacer su contribución; simplemente carecen de ideas claras sobre el procedimiento correcto. Millones están indagando sobre el significado de la vida. Innumerables hombres recibirían con entusiasmo la perspectiva de condiciones ordenadas para el género humano, acogerían con júbilo a quien pudiera garantizarles esto. Nunca ha habido un entendimiento tan universal de la idea de que todo debe hacerse para mejorar la condición humana.

¹⁴En unas pocas generaciones, muchas más hombres habrán visto que el ficcionalismo teológico, filosófico y científico es insostenible. Ya son millones los que, ajenos a los dogmas, trabajan por el establecimiento de relaciones humanas correctas. Lo que les falta es la certeza sobre la manera de realizar el bien de la manera más adecuada. Muchos han creído que la democracia mostraría el camino. Lamentablemente, este ideal muy difuso es una ilusión. No se construye un mundo mejor satisfaciendo un deseo cada vez mayor de posesiones donde la envidia es la fuerza impulsora real. No se puede construir la sociedad sobre el principio de la envidia. Una sociedad construida sin la debida consideración de las etapas del desarrollo humano no puede sostenerse a largo plazo.

¹⁵No tendría sentido que Christos regresara como una sola persona. En la etapa actual del desarrollo del género humano, con un género humano que es capaz de aceptar las ideologías actuales, aquellos sistemas de ilusiones y ficciones que muestran una ignorancia tan grande de la vida, tal empresa sería completamente inútil. Hasta que una élite decisiva no haya adquirido el conocimiento esotérico de la realidad, no habrá un entendimiento tan general de la necesidad de llamar de vuelta a la jerarquía planetaria que la empresa tenga alguna perspectiva de éxito.

¹⁶Quien tiene el mínimo entendimiento de la inmensa distancia que existe entre nuestro género humano y la jerarquía planetaria, debe darse cuenta de que su reaparición significa un verdadero sacrificio. Quien tiene algún entendimiento de lo que significa esta clase de sacrificio quizás pueda concebir cómo la idea de sacrificio ha sido tan distorsionada por un género humano primitivo como ha sucedido en la teología cristiana. Los médicos de un hospital psiquiátrico están quizás en la mejor posición para darse cuenta de lo que significa tal sacrificio. Sus perspectivas de restaurar a sus pacientes a su razón “normal” son pequeñas. Puede ser tan difícil reemplazar la creencia engreída en el propio poder de juicio con el entendimiento de su insuficiencia. Sócrates tuvo mucha experiencia en eso. Si tuviéramos que esperar el día en que el género humano por sí mismo se haya dado cuenta de la necesidad de llamar la jerarquía planetaria de vuelta, existe el riesgo de que tome varios miles de años. Afortunadamente, hay otras posibilidades. Los clanes en las etapas de cultura, humanidad e idealidad encarnarán, y su trabajo común barrerá las ideologías de la ignorancia prevaleciente de la vida. Así podemos esperar una verdadera revolución mental, una revolución en la política, la filosofía y la ciencia.

¹⁷Los teólogos, por supuesto, contrarrestarán los planes de la jerarquía planetaria y harán todo lo posible para impedir que el género humano la llame de vuelta. Tienen su papa de papel, la “palabra de dios pura y sin adulterar” (que nadie ha podido interpretar bien), mediante la cual probarán que Christos no es Christos.

¹⁸Los padres de la iglesia tienen una gran responsabilidad, habiendo actuado como discípulos de un maestro a quien nunca conocieron y de quien dieron falso testimonio.

¹⁹También los filósofos tienen sus papas de papel, Kant o Russell o algún otro ficcionalista. Quienes han aceptado algún sistema de ficciones son posteriormente inmunes a todos los argumentos racionales. Ese es el riesgo manifiesto de los estudios de historia de las ideologías.

²⁰Para los científicos no existe un “mundo superior”, por lo que el hilozoísmo es para ellos una construcción imaginativa. Una simple comparación entre la visión hilozoica del mundo y la científica o los miserablemente pobres sistemas de hipótesis de la filosofía debería, de hecho, ser suficiente para mostrarles que ningún intelecto humano hubiera sido capaz de formular ese sistema.

²¹Existe el peligro de que la opinión académica, siempre rezagada, idiotice el sentido común. Mientras estos sabios sean considerados como autoridades por la gran masa de personas sin educación, no se puede esperar ningún desarrollo de la conciencia.

²²Cuando la intelectualidad reconozca la incorrección de las opiniones prevalecientes, será más observadora de la base sobre la que se construye la llamada autoridad. Para un esoterista, esa base sólo puede ser una visión hilozoica elaborada del mundo y de la vida. Es cierto que los hechos son siempre hechos. Pero estos hechos deben ponerse en sus contextos correctos y, en última instancia, en el sistema correcto. Y un sistema mejor que el proporcionado por la jerarquía planetaria no puede ser producido ni siquiera por la logia negra, incluso si hace intentos desesperados, trabajando en ello con su habitual frenesí.

²³Debemos esperar que, cuando la existencia de la jerarquía planetaria sea generalmente conocida, toda clase de personas imaginativas (videntes y poetas) delirarán sobre todo lo que no pueden saber por su propia experiencia, todo lo que han leído y oído y malentendido. La imaginación es soberana en las regiones superiores del mundo emocional, y todo místico experimenta allí todo lo que desea. Y, como es sabido, no les cuesta convencer a sus lectores, siempre faltos de juicio, de la realidad de sus construcciones imaginativas. Esto no debe tratarse

en absoluto de engaños deliberados. Martinus, Swedenborg, Steiner, Ramakrishna y otros sin número son ejemplos de la imposibilidad de encontrar cualquier criterio de realidad en las regiones superiores del mundo emocional.

²⁴Cuando la jerarquía planetaria pueda aparecer nuevamente entre los hombres como en la Atlántida, entonces, de acuerdo con lo que ha dicho, se aclarará la naturaleza de la religión, el propósito de la ciencia y la meta de la educación. Estos no son lo que los hombres piensan hoy.

²⁵La jerarquía planetaria quiere dar al género humano una nueva ciencia, llamada por D.K. la ciencia de la “invocación y evocación”. Aclarará las posibilidades de contacto entre los individuos en todos los reinos, las relaciones e influencias mutuas existentes. Aclarará facultades aún no claramente comprendidas y una serie de fenómenos que por supuesto han sido malinterpretados, como la telepatía, el descubrimiento de ideas, la inspiración, la oración, etc.

²⁶Cuando la jerarquía planetaria reaparezca y se convierta en la “guía espiritual”, quienes tienen los requisitos para adquirir clases superiores de conciencia tendrán oportunidades inmensamente mayores de hacerlo gracias al enorme estímulo que reciben. El género humano también obtendrá todas las pruebas que necesite para darse cuenta de que el esoterismo es correcto. Por supuesto, eso conllevará una revolución completa en la actitud de las hombres entre sí y con todas las demás formas de vida. El esoterismo será aceptado como la única hipótesis de trabajo racional. Para quienes sólo puedan comprenderlo, el esoterismo será una religión, por supuesto. Para quienes entiendan, será una hipótesis con una probabilidad abrumadora. No puede ser otra cosa hasta que el hombre se haya convertido en un yo causal y pueda constatar los hechos por sí mismo. Una vez que se hayan liberado de sus errores, los teólogos se darán cuenta de que el dicho del “Nuevo Testamento”: “El que no naciere de nuevo, no puede ver el reino de dios”, ha sido erróneamente reproducido y por lo tanto totalmente malentendido. “Nacer de nuevo” significaba el paso de la mónada de la primera tríada a la segunda tríada. También entenderán el significado de la expresión: “Sed, pues, vosotros perfectos, como vuestro padre que está en los cielos es perfecto”. ¿Cómo han interpretado los teólogos esa exhortación? Era otra formulación de la exhortación dada a aquellos discípulos que se habían convertido en segundos yoes de que debían esforzarse por convertirse en terceros yoes.

²⁷La reaparición de la jerarquía planetaria conllevará que los mundos del quinto reino natural se vuelvan accesibles de una manera muy distinta a la actual. Ya no se contará sólo con los mundos físico, emocional y causal-mental, sino que también los mundos 46 y 45 se incluirán en los mundos del género humano. Y eso nos dará el “reino de dios en la tierra”, del que tanto se ha perorado y que los teólogos nunca han podido entender bien.

5.17 *Buscadores*

¹La gran mayoría de la intelectualidad de nuestro tiempo ha comenzado a ver que las ideologías existentes son insostenibles y ha comenzado a dudar de que la razón humana sea capaz de resolver los problemas de la existencia. De hecho, la razón no podrá hacerlo, lo que Gautama Buddha dejó claro hace unos 2600 años. Esto se debe a que la conciencia objetiva del individuo normal (la mayoría) puede constatar hechos en sólo alrededor del uno por ciento de la realidad material.

²Pero el conocimiento de la realidad siempre ha estado disponible para aquellos buscadores que han tenido los requisitos para comprenderlo y no abusar de él. Ese conocimiento le ha sido dado al género humano por la jerarquía planetaria, que supervisa el desarrollo de la conciencia y cuyos miembros han instituido las órdenes de conocimiento esotérico.

³Las señales que mostraban que estos buscadores estaban por delante del resto del género humano fueron siempre su incapacidad para aceptar cualquiera de las ideologías de su tiempo y su certeza instintiva de que el conocimiento debía existir por lo que siguieron siendo buscadores. Los otros se han contentado con los sistemas ficticios prevaletentes o han pensado que ellos mismos podrían construir otros mejores. El engreimiento emprendedor ha llenado biblio-

tecas y archivos de sistemas especulativos agudos y profundos sin número, que en nuestros tiempos los eruditos han comenzado a recopilar en una historia de las ideas.

⁴Estos buscadores en la etapa de humanidad tienen la etapa del místico detrás de sí en el desarrollo de su conciencia, por lo que no se unen a ninguna de las sociedades ocultas que están proliferando en el presente, cuyos miembros se creen llamados a lograr grandes cosas en el futuro. Estas sociedades pronto habrán jugado su papel hasta el final. Aquellos colaboradores que necesita la jerarquía planetaria no son dogmáticos con papas de papel esotéricos, sino individuos independientes en pensamiento y acción, inconscientes de aquella tarea de la que se han encargado y que antes de encarnar han decidido realizar. Sus nuevas envolturas de encarnación no saben nada de ello, y la continuidad de su conciencia monádica se ha perdido al encarnar. Pero su instinto de vida latente los impulsa, y encuentran (aunque después de mucho error) su verdadero campo de trabajo. Su suerte no es fácil. Son vistos como soñadores y utópicos. A menudo actúan destructivamente, ya que ven la necesidad de liberar al género humano de sus sistemas de ficciones. Como no pueden acomodarse a las asociaciones existentes, a menudo deben llevar su vida en aislamiento no intencional. Tampoco pueden contar con aliento o asistencia. Encuentran su camino en la política, las finanzas, la ciencia, el campo educativo. Están libres de nacionalismo, partidismo, sectarismo, dogmatismo. Hace mucho tiempo que han adquirido tolerancia y buena voluntad y tratan de realizar relaciones humanas correctas.

⁵Aquellos clanes que encarnen con conocimiento latente de las antiguas escuelas de conocimiento esotérico, tendrán acceso a la literatura esotérica requerida, que resucitará su conocimiento. Alcanzarán los más altos cargos en todas partes de la sociedad, de modo que ni siquiera la opinión pública, que se rige sólo por tales méritos, por su masa inerte podrá oponerse.

⁶Finalmente incluso los más torpes caerán en la cuenta de que los hechos sobre la realidad suprafísica pueden obtenerse sólo del quinto reino natural, y que sólo de allí se puede obtener verdadera ayuda para la solución de los problemas fundamentales. Es sólo cuestión de tiempo que el género humano vuelva a llamar a la jerarquía planetaria, la que las masas engañadas en su inmensa locura contribuyeron a expulsar en la Atlántida.

5.18 *Discipulado*

¹Hay muchas “órdenes de conocimiento” secretas o más bien sectas ocultas. Por supuesto, lo único adecuado sería diferenciar entre ocultismo y esoterismo y utilizar este último término para aquel conocimiento que se enseñaba en las órdenes de la jerarquía planetaria.

²La mayoría de las sectas ocultas tienen como objetivo (al menos declarado o generalmente aceptado) el desarrollo individual. Esto no es necesariamente un signo de egocentrismo, sino que también podría indicar un deseo de poder servir mejor. Según la jerarquía planetaria, es trabajando para los demás que tenemos aquellas experiencias que nos hacen desarrollarnos más rápidamente. Entonces la personalidad da un paso atrás ante la tarea y, por lo tanto, el yo adquiere la actitud impersonal más fácilmente.

³La jerarquía planetaria busca colaboradores en el mundo físico. Sin tales trabajadores, la jerarquía no puede lograr mucho. Por lo tanto, quien quiere convertirse en discípulo debe aspirar a hacerse apto para ser un ayudante. Aquellos que viven para su propio desarrollo no son aptos para ser herramientas de la jerarquía planetaria. Al convertirse en una herramienta, el individuo se desarrolla más rápidamente.

⁴La jerarquía planetaria no está particularmente interesada en quienes trabajan ávidamente por su propio desarrollo. No es en absoluto, como creen los místicos en su sentimentalismo religioso, que la jerarquía planetaria está a la caza de candidatos adecuados para el discipulado. El discipulado es asunto privado de cada discípulo. Más bien, son los discípulos recién aceptados los que buscan aspirantes al discipulado, tratando así de ayudar a los ignorantes de la vida a activar la conciencia en clases moleculares mentales y emocionales superiores.

⁵Lo que necesita la jerarquía planetaria son herramientas adecuadas en su trabajo para el

género humano. Para ser tal herramienta uno no necesita tener conocimiento esotérico, ni ser un aspirante al discipulado. La jerarquía busca individuos que tengan los motivos correctos y el sentido común (47:5), y que no sean egoístas.

⁶La jerarquía está buscando individuos al borde de la etapa de idealidad, o la etapa causal, que estén dispuestos a ayudar a la jerarquía en su trabajo por el género humano y que posean una competencia superior a la ordinaria. Y a los que resultan ser aptos para la tarea se les asignan más y más tareas y al hacerlo aprenden a resolver sus propios problemas.

⁷La jerarquía busca en el género humano colaboradores que vivan para servir. En la medida en que su capacidad para esto aumenta con su competencia autoadquirida, esto es, por supuesto, una ventaja. Pero el servicio debe ser su motivo principal. La jerarquía quiere elevar a todo el género humano. El progreso de los individuos tiene importancia sólo en la medida en que refuerza la capacidad de prestar ayuda.

⁸La jerarquía quiere ante todo liberar a los hombres de sus ilusiones y ficciones, para que podamos hacer de la vida física un paraíso, vivir en paz unos con otros y vencer el odio en todas sus innumerables manifestaciones; “en la tierra paz y buena voluntad para con los hombres”. Ese es el próximo objetivo de la jerarquía. Las religiones que se las dan de indicadoras del camino para la “salvación del alma” están en el camino equivocado. El alma no necesita ser salvada. Es tarea del yo hacerse consciente en la envoltura llamada alma y, al ocupar el lugar del delegado, convertirse en el “alma” misma y así volverse “consciente de su propia divinidad”, su unidad con todo.

⁹Sólo quien, mediante el estudio de los escritos esotéricos, ha adquirido conocimiento de la realidad y de la vida, se da cuenta de cuán errónea es toda la visión teológica sobre el hombre y su tarea en la vida. Lo que los teólogos y sus epígonos llaman santos son individuos que han concluido su desarrollo de conciencia emocional en una encarnación de santo para pasar a la etapa de humanidad con su desarrollo mental superior dentro de las dos clases superiores de conciencia mental (47:4,5) como requisito para la adquisición de la intuición causal (47:1-3).

¹⁰La jerarquía planetaria emplea a los hombres tanto en el mundo físico (49) como en el mundo emocional (48). Quienes creen que sólo los santos son aptos para ser sus herramientas están muy equivocados. La jerarquía planetaria puede utilizar a cualquier hombre, independientemente de sus llamadas calificaciones morales. Usa a cualquiera se adapte mejor a una tarea en particular. Usa a todos los que poseen las mismas cualidades o capacidades que se requieren para llevar a cabo una tarea en particular, por supuesto, preferiblemente aquellos hombres que se han declarado de una vez por todas y sin reservas dispuestos a realizar tareas para la jerarquía lo mejor que puedan. Si la jerarquía tuviera que usar sólo individuos “perfectos”, ninguno sería adecuado, porque tales no existen en el reino humano. La mayoría de los llamados santos no son particularmente adecuados donde se necesitan hombres de gran capacidad intelectual. La jerarquía planetaria debe utilizar a los hombres, pues esa es su única posibilidad de obrar en el género humano.

¹¹Anteriormente y por regla general, quien había alcanzado la etapa de humanidad (eran pocos) era aceptado como discípulo, tan pronto como había una vacante en la jerarquía planetaria (lo que ocurre cada vez que un yo 43 pasa al primer reino cósmico), y se le daban las instrucciones necesarias para permitirle ser admitido en la jerarquía. Hoy en día, hay miles de discípulos en vías a convertirse en yoes causales, y esta es la razón por la cual la jerarquía ha decidido reunirlos en una organización dentro de la jerarquía. Ha sido nombrada el “nuevo grupo de servidores del mundo”. Es un “reino” entre el género humano y la jerarquía al que se le ha encomendado la tarea de preparar la reaparición de la jerarquía y de admitir en sí a todos los que han decidido alcanzar el quinto reino natural en el menor tiempo posible. Se reconocen unos a otros por su participación en la fraternidad universal y sirven al género humano sin distinción de raza, nación, credo, sexo, etc. Viven para servir sin pensar en su propio desarrollo, ni privilegios especiales, ni buena siembra, ni recompensa alguna por los hombres o por la

jerarquía planetaria. No forman ninguna organización, pero se tomarán medidas para que puedan conocer la existencia de los demás, ofreciéndoles así la oportunidad de cooperar a través de todas las barreras raciales y nacionales en pro de todo el género humano y para la elevación de su nivel de desarrollo en particular.

¹²Los miembros deben encontrarse unos a otros, y lo hacen adquiriendo las cualidades de la atracción y las capacidades de la conciencia en perspectiva. La impaciencia no quiere esperar, pero las cualidades y capacidades no se adquieren simplemente estudiándolas. Uno no se recrea de inmediato (las tendencias en las envolturas de encarnación), aquello en lo que uno se ha convertido en un género humano en, o cerca de la etapa de barbarie durante decenas de miles de encarnaciones. Pero se puede hacer más rápidamente de lo que la mayoría de la gente cree, si se ha adquirido determinación enfocada, perseverancia y firmeza. No se enseñan atajos y la estabilidad se prueba en el trabajo diario. Quienes no tienen tras de sí su encarnación de santo, no deben contar con ser “aceptados” en su encarnación actual. Pero aquellas nuevas energías, que a partir del año 1950 se ponen a disposición de los “trabajadores y servidores espirituales”, hacen posible un desarrollo incomparablemente más rápido que en cualquier momento anterior de la historia del género humano.

¹³Ciertamente, todos los esoteristas pueden servir individualmente. Pero también deben estar atentos a aquellos nuevos grupos de servidores esotéricos que ya han comenzado a funcionar, se amplían constantemente y también tratan de encontrarse. Es sólo como miembro de tal grupo que el individuo puede entrar en contacto con la jerarquía planetaria.

¹⁴Durante aquella fase de actividad intensificada de la jerarquía planetaria para la cual el período de 1875 a 1950 fue una preparación, los labradores en la viña del esoterismo se han visto reducidos en gran medida al trabajo individual. Sin embargo, las perspectivas de colaborar en grupo mejoran constantemente, y ese trabajo es incomparablemente más eficiente que el trabajo individual. El trabajo en grupo es el método futuro de trabajo.

¹⁵Todos pertenecemos a alguna familia y algún clan esotérico. Los miembros de tales grupos han tenido experiencias de vida comunes durante miles de encarnaciones. Todos se conocen, se ayudan, confían unos en otros. El entendimiento es directo, la crítica está excluida.

¹⁶Los aspirantes al discipulado son reunidos, en la encarnación en que se hace la invitación al discipulado, con sus grupos esotéricos para aprender a formar una envoltura común, algo correspondiente al alma grupal del animal. En el trabajo de formación, la envoltura grupal se abastece de moléculas mentales y emocionales provenientes de las envolturas de los participantes, de modo que la envoltura grupal con el tiempo se convierte en un ser vivo de comunidad. Es a través de esta alma grupal que los miembros reciben su entrenamiento del profesor y también logran contacto telepático entre sí. El alma colectiva se vuelve como un yo más grande para todos en el grupo, quienes se vuelven conscientes de los pensamientos y sentimientos de los demás.

¹⁷Debido a aquel engaño que en todos los aspectos se perpetra en cuanto al conocimiento de la realidad suprafísica y a todo aquel autoengaño que es inevitable cuando los inexpertos tienen experiencias ocultas, la jerarquía planetaria declara enfáticamente que quien no ha sido aceptado como discípulo, por lo tanto no está en contacto personal directo con la jerarquía planetaria, no vive en contacto telepático con su grupo esotérico, corre un gran riesgo de equivocarse. La jerarquía planetaria es el quinto reino natural y no un fenómeno místico sino la más natural de todas las cosas naturales. El primer requisito para el discipulado es un sano sentido común crítico, y eso falta en la mayoría de quienes se ocupan del ocultismo. Es mejor ser un escéptico que un creyente. Es mejor desconfiar de las experiencias propias que creerse “muy avanzado”, “un alma elegida”. El místico por regla general vive en una “atmósfera espiritual sobrecalentada” que hace imposible el sentido común. Tal vez esas personas espiritualmente acaloradas se calmen un poco cuando sepan que se calcula que “un alma tan grande como Platón” se convierta en un yo causal sólo en la época zodiacal de Sagitario. Quien quiere ser “salvado”

antes que todos los demás tiene muy pocas perspectivas incluso de alcanzar su próximo nivel superior. “Salva” a otros primero; entonces serás “salvo” tú mismo. Esa es la única manera.

¹⁸Hay en la jerarquía una ceremonia que confirma la autoadquisición de clases superiores de conciencia. Se han hecho verdaderas travesuras con las llamadas iniciaciones. Hay iniciados que no han participado en ninguna ceremonia. Uno no se jacta de sus facultades. La jerarquía planetaria se asegurará de que esta travesura no ocurra más.

¹⁹Los esoteristas no se interesan por las personalidades y sus vidas privadas. Están interesados en la etapa de desarrollo del yo y sus perspectivas de entendimiento. Es en ese sentido que tratan de ayudar. Las biografías, con sus chismes de la vida privada que la mayoría de la gente encuentra sumamente interesantes, son incursiones en esferas que son zonas prohibidas para el esoterista, como lo es toda clase de curiosidad y ocupación con los asuntos de los demás. Los esoteristas tienen el mismo modo de ver que la jerarquía planetaria, que no interviene en la vida del individuo excepto para promover su desarrollo. Todo lo demás es tabú. Todo lo que cae bajo la ley de cosecha está fuera del ámbito de la jerarquía. Sólo lo que concierne a la ley de desarrollo, la ley de unidad y la ley de destino pertenece a su campo.

5.19 No recibimos más conocimiento del que necesitamos

¹Quienes estudian el esoterismo y se empeñan en recibir de la jerarquía planetaria todos los hechos sostenibles sobre la existencia a menudo se sienten decepcionados cuando no se responde a sus preguntas.

²Los hombres quieren saber mucho acerca de toda clase de fenómenos, conocimiento para el que el género humano no tiene el más mínimo uso, que no necesita para servir a la evolución, que no puede usar en el reino humano. Tampoco recibimos tales hechos de la jerarquía planetaria. Hay muchísimo más que es más importante para nosotros a fin de llevar una vida adecuada.

³Ningún reino recibe más conocimiento de reinos superiores que el necesario para el desarrollo de la conciencia de este reino y para entender la existencia en una cierta etapa de desarrollo. Además, a ningún reino se le presentan hechos tales como los que en el curso de la evolución deben poder constatarse en este reino.

⁴A menudo se informa a los discípulos que sus preguntas no tienen que ver con lo esencial para su propio desarrollo, que muchas preguntas serán respondidas por el género humano mismo en el futuro, y en tales casos el género humano debe esperar hasta que pueda hacerlo por sí mismo. Los curiosos tienen que despojarse de su impaciencia. La paciencia es una cualidad muy parecida a la humildad.

⁵La jerarquía planetaria no nos ha dado el conocimiento de la realidad para que nos sintamos importantes, superiores y despreciemos a los ignorantes. La jerarquía no nos ha dado un saber que confiera poder para que abusemos de él en detrimento de la vida. Quien no quiere servir no tiene derecho ni al conocimiento ni al poder. Quienes tienen oportunidades de recibir conocimiento o de ejercer poder son puestos a prueba. Quienes abusan del conocimiento o del poder no deben contar con tener nuevas oportunidades muy pronto. Hay culturas inferiores. Hay peores cerebros. Los poderes de la cosecha tienen muchos medios para hacer que la gente vuelva a aprender.

⁶La jerarquía planetaria ha declarado expresamente que mucho de lo que ya se ha comunicado está más allá de la posibilidad de verificación o comprensión por parte de otros que no sean yoes causales. Sin embargo, para los buscadores proporciona materiales para la reflexión y el análisis, aunque, por supuesto, ellos deben tener cuidado de no sacar conclusiones definitivas. El género humano se compone de individuos en diferentes etapas de desarrollo (que no deben confundirse con etapas de educación), e incluso quienes se encuentran en las etapas más altas deben tener oportunidades de tales meditaciones que puedan resultar en la activación de aquel supraconsciente que está a su alcance, probar su fuerza en esferas desconocidas. Es formando hipótesis racionales (perspectivistas) que se desarrollan la conciencia y la facultad de adivina-

ción. El riesgo es siempre que la adivinación se tome por realidad. La adivinación no es intuición sino aquel foco que se lanza en todas direcciones para encontrar hechos, si es posible.

⁷Hay quienes están preocupados de que nuevos descubrimientos científicos de las fuerzas de la naturaleza conduzcan a la autodestrucción del género humano, ya que todos esos descubrimientos se ponen en el servicio del odio, de la opresión y la guerra. La jerarquía planetaria, por supuesto, ha atendido al asunto. Por lo tanto, no se permitirá que nuevas energías del quinto departamento fluyan hacia abajo en los mundos del hombre. Pasará algún tiempo antes de que aquellas que ya han llegado a estos mundos hayan agotado las posibilidades de sus vibraciones. Pero después del año 2000 están inactivas y el género humano, en su inmensa locura, ha cortado esta conexión. Durante los próximos milenios no habrá posibilidades de descubrimientos científicos revolucionarios.

5.20 El séptimo departamento y la época de Acuario

¹Durante la época zodiacal de Acuario, el séptimo departamento será dominante, y queda por ver cómo su jefe supremo (antes conocido como Saint Germain) liderará la investigación.

²El séptimo departamento se llamaba antiguamente el departamento de la magia ritual o ceremonial, tres palabras que por supuesto han sido malinterpretadas por la ignorancia habitual de la vida que explica todo lo que no puede comprender. El ritual o la ceremonia consiste en una serie de acciones simbólicas, que representan cuidadosamente aquellos procesos metódicos por los que pasa la energía mental cuando se ha de obtener un experimento impecable en las clases moleculares físicas más bajas. Todo el proceso se llamaba magia. Debe entenderse que las acciones simbólicas no tienen ningún sentido para quienes no dominan el procedimiento técnico. El propósito del ritual es permitir que los magos presentes participen en el proceso simultáneamente y así obtengan el efecto enormemente elevado de las energías unidas.

³Así, el ritual se refiere a la cooperación en un grupo. Sin el conocimiento requerido de la técnica, el ritual es una ceremonia vacía sin sentido. Los mejores requisitos naturales para la magia se encuentran en aquel cuya envoltura causal pertenece al séptimo departamento, luego en aquel que tiene este departamento en cualquiera de sus envolturas de encarnación. Tales individuos deberían encontrarse con mayor frecuencia en la nueva época zodiacal. Por supuesto, se utilizarán las posibilidades crecientes de explotación eficiente de las vibraciones zodiacales pertenecientes. El trabajo en equipo y el trabajo en grupo de otras clases ya son cada vez más frecuentes.

⁴Podemos esperar la elaboración de un método “mágico” completamente nuevo, un método grupal que reemplace el anterior, el método individual. Este nuevo método tiene dos grandes ventajas. Se previene el abuso individual y el trabajo en grupo ofrece a los participantes una protección común. Desgraciadamente, existe un riesgo aún mayor para la comunidad en caso de que el conocimiento caiga en manos de un grupo de individuos sin escrúpulos. Cuán despiadadamente se explotan las posibilidades proporcionadas por cualquier organización, lamentablemente ya lo hemos experimentado en las esferas de nuestra política y economía con su anarquía y corrupción generales. Mientras exista ese riesgo (y este existe en la generación presente y en las próximas), la nueva magia seguirá siendo sólo una posibilidad. Probablemente, tendremos que esperar hasta que se llame de vuelta a la jerarquía planetaria.

5.21 La jerarquía planetaria no pretende omnisciencia

¹Según la jerarquía planetaria, todos los miembros de reinos superiores rehúsan ser considerados dioses, objetos de culto, adoración, oblación, etc. Incluso si están eones por delante de nosotros en desarrollo, están en el camino hacia reinos aún más elevados.

²La jerarquía planetaria no pretende ser omnisciente. Pero siempre puede decidir si sabe o no sabe. También en reinos superiores se abriga esperanzas en asuntos de los que no se sabe con certeza. Un esoterista debe ser capaz de percibir la diferencia entre la expresión de tal esperanza

y una explicación definitiva.

³El secretario de la jerarquía planetaria (el yo 45 D.K.) se burla de la creencia de los teósofos en la omnisciencia y omnipotencia de sus “maestros”, y con justicia. Pero ellos no saben que un yo 45 tiene 44 mundos más para “conquistar”. Es cierto que un yo 45 es omnisciente y omnipotente en los mundos del hombre (47–49), lo que con respecto al conocimiento significa que puede averiguar todo lo que quiera sobre estos mundos y su pasado. Pero los yoes 45 tienen sus tareas especiales y están completamente ocupados las 24 horas del día con el cumplimiento de las funciones que han asumido. Los muy pocos que además pueden ser profesores de discípulos selectos, al hacerlo han asumido una carga adicional, que es más penosa de lo que estos discípulos pueden concebir. Quizás la analogía del trabajo de un médico en un hospital psiquiátrico pueda dar una mejor concepción de la naturaleza de su carga.

⁴En cualquier caso, no tienen oportunidades de familiarizarse con la ficticidad general o individual. Sería además inútil. En las diversas etapas de desarrollo desde los yoes mentales (47:5) pasando por los yoes causales (tres grados) y los yoes esenciales (siete grados) hasta los yoes 45, hay miles de individuos cuya tarea principal es servir al género humano. Son estos los que el “maestro” puede usar como eslabones. Están en contacto directo con hombres en la ciencia, la política, etc., y pueden tanto informar a los que les asignan tareas como “inspirar” a los hombres.

⁵No es culpa de la jerarquía que se haya puesto el sello de infalibilidad en los libros escritos por sus discípulos, generalmente después de que estos libros hayan sido tergiversados intencionalmente. La jerarquía declara firmemente que los Vedas, la Cábala, el Antiguo y Nuevo Testamentos, el Corán, el Talmud, etc. no son “escrituras sagradas” y no serían aceptados por la jerarquía como si contuviesen el conocimiento de la realidad y la vida, hechos históricos exactos, lo que la gente llama la “verdad”. Todo en ellos es en el mejor de los casos una mala interpretación de varios símbolos. El conocimiento de la realidad nunca ha sido exotérico antes del año 1875. Las obras dictadas por el yo 45 D.K. pueden ser entendidas correctamente por “iniciados” solamente. Existe el riesgo de que se malinterpreten como otros escritos verdaderamente esotéricos. Por “verdaderamente esotéricos” se entienden aquellos que han sido aprobados por la jerarquía planetaria.

5.22 *La inmensa distancia*

¹Para que el esoterista pueda ayudar a los hombres con sus muchos problemas de la vida, es necesario que se familiarice no sólo con las opiniones del día, sino también con la literatura de los siglos pasados, que de otro modo podría archivar sin más. Esa literatura es como mucho de interés histórico, siendo un ejemplo de la desorientación general del género humano en la realidad y la vida durante unos pocos milenios. Pero si así le parece al esoterista, ¿cómo le parecerá a la jerarquía planetaria cuando reaparezca y se vea obligada a estudiar los productos del error para encontrarse con los hombres en su nivel de comunicación? No es de extrañar que la jerarquía considere que necesita hacer extensos preparativos para esta tarea.

²No se puede recalcar demasiado enfáticamente que, para los yoes de reinos superiores, ponerse en contacto con los de reinos inferiores es una empresa ardua que requiere mucha energía. Los individuos del quinto reino natural viven en un mundo de conciencia tan inmensamente diferente al de los individuos del cuarto reino que es un verdadero sacrificio para ellos, al contactar a los hombres, tratar de aprehender sus concepciones ilusorias y ficticias, que están tan lejos de los conceptos de realidad (las “ideas platónicas”). Lo dicho vale como principio general. Las distancias en la conciencia son tan enormes que sus intentos de contacto pueden compararse mejor con los intentos de autoidiotización, inmensamente limitantes en todos los aspectos. Agréguese a esto que la radiación de energías por parte de los yoes superiores dañaría indefectiblemente a los yoes inferiores si no se tomaran medidas de protección especiales y “extenuantes”. En ese caso, realmente se puede hablar de “sacrificio”.

Esa es una de las muchas razones por las que es necesario tener una gama graduada de individuos en diferentes niveles, individuos que pueden reducir a escala el conocimiento de la realidad. Cada discípulo de la jerarquía planetaria se encuentra en algún lugar de esta gama. Hay todas series de yoes causales, yoes esenciales, etc., que colaboran para la comunicación final del conocimiento. Quienes transmiten el conocimiento a los hombres se encuentran en el lugar más bajo de la gama, aunque no se den cuenta. Es lamentable que, hasta ahora, a menudo no hayan recibido la formación deseable para su tarea.

³Debe señalarse que la jerarquía planetaria no tiene “visión del mundo y visión de la vida”, ni “ideales”, etc., cosas tales como las que son necesarias para la orientación del hombre en los mundos de la ignorancia de la vida. Quienes tienen acceso a la conciencia colectiva del planeta o a la conciencia colectiva del sistema solar no necesitan sistemas de pensamiento para su orientación en la vida.

⁴Por lo tanto, prefieren que individuos en la etapa mental superior (47:4,5) elaboren sistemas de conocimiento adecuados para filósofos y científicos. Incluso los yoes causales, por lo tanto, quienes han adquirido conciencia causal, no están muy calificados para realizar el trabajo de construcción mental. Blavatsky es un ejemplo típico de esta inadecuación. Para los yoes causales, los “hechos” no son “conceptos”, sino realidades vivas que les cuestan infinitamente “concretizar”, reducir a escala a concepciones mentales. Además, poner hechos causales o ideas platónicas en sistemas mentales es para los yoes causales un arduo trabajo de mosaico que requiere una capacidad especialmente entrenada, una capacidad que Blavatsky no poseía.

⁵La jerarquía planetaria está limitada en su trabajo también por los discípulos a quienes deben utilizar en el mundo físico, ya que este es el único modo en que la jerarquía puede trabajar entre los hombres. Aquellas moléculas mentales que la jerarquía hace descender como lluvia en el mundo mental en su mayoría no tienen efecto, ya que muy pocos están preparados para recogerlas. Así, mucho depende de la capacidad mental y emocional de sus discípulos, de su orientación filosófica, científica, cultural, así como de sus talentos de expresión, de sus capacidades de comunicación con los hombres en la vida social o por escrito. La vida social es más importante, ya que las impresiones que producen van directamente a los individuos influenciados. Su influencia literaria podría llegar a más individuos si sus obras fueran más conocidas. Pero ese efecto sigue siendo mínimo mientras los editores y libreros miren sólo la economía del asunto y no estén interesados en imprimir y vender libros que tienen poca demanda. ¿Cuántos se dan cuenta de que ellos, con el avance de la literatura esotérica, siembran una buena siembra para el futuro? ¿Cuántos lectores están ansiosos por dejar que otros sean informados sobre el conocimiento? ¿Cuántos se dan cuenta de su responsabilidad?

⁶Los pensamientos (vibraciones mentales) de los hombres no pueden alcanzar más allá del mundo mental. De lo contrario, quienes se encuentran en los mundos del quinto reino serían perturbados en su trabajo. Es bastante que nuestras vibraciones mentales tengan un efecto perturbador en su trabajo en el mundo mental, aunque las clases moleculares mentales que utilizan son inmensamente más efectivas, ya que las clases atómicas superiores envueltas en las moléculas mentales han sido activadas.

⁷A veces, al menos anteriormente, hubo quienes criticaron las declaraciones hechas por yoes 45. Tales cosas evidencian una incapacidad para darse cuenta de la inmensa distancia en la capacidad de percepción. Por otro lado, nuestros profesores admiten que sus presentaciones del conocimiento no siempre se han hecho con miras a las perspectivas de entendimiento del hombre. Por supuesto, todo depende de qué etapa de desarrollo supusieran en los destinatarios de la enseñanza. No siempre se puede escribir para que todos lo entiendan. En tal caso habría demasiado que no se podría decir en absoluto.

⁸“Podemos todos tutear a nuestro señor”, porque todos somos hermanos, cualquiera que sea el reino de la naturaleza en el que estemos. Pero quienes tutean a su dios deben tener cuidado de tratar a todos como hermanos. Sin embargo, su poder de reflexión no llega tan lejos. Cierta-

mente quieren ser hermanos de seres superiores, pero no de aquellos a quienes, en su increíble estupidez, consideran seres inferiores.

5.23 Cómo la jerarquía planetaria mira la realidad

¹El secretario de la jerarquía planetaria (el yo 45 D.K.) afirma enfáticamente la necesidad de considerar el aspecto energía como el esencial. Todas las expresiones de conciencia son fenómenos de energía. Los hombres ignoran casi por completo que, en general, no manejan más que energías y que la mayoría de las veces las usan mal. Las energías tanto físicas como emocionales y mentales son causas que tienen efectos. Las energías deben tener salidas. Y si estas salidas no son adecuadas, dañan, actúan destructivamente en algún respecto.

²La jerarquía planetaria entiende plenamente las dificultades y los sufrimientos de la vida física, lo cual se desprende claramente de que un yo 45 llama al mundo físico un “verdadero infierno frío”. Si alguien piensa que esto es exagerado, sólo evidencia su ignorancia de la vida.

³Se ha dicho que “el sufrimiento existe sólo en las tres esferas físicas y emocionales más bajas (49:5-7, 48:5-7)”. Pero esto es cierto sólo para los sufrimientos de los egoístas. Dado que lo superior incluye lo inferior, el sufrimiento es perceptible también en los reinos superiores y, a menudo, causa allí una verdadera agonía. Además, existe aquel “sufrimiento” que consiste en trabajar hasta resolver el problema, en luchar por una meta aún no alcanzada, en ver la propia limitación e incapacidad, en no poder ayudar.

⁴La jerarquía planetaria hace lo que puede para estimular a los hombres a la acción correcta, para demostrar posibilidades y aclarar responsabilidades; envía profesores y discípulos para guiar y educar al género humano. Pero nunca busca forzar o controlar a nadie. Hace lo que puede para convertir el mal en bien, aclarar situaciones e insinuar la solución correcta de los problemas. No puede ir más allá si el género humano ha de ser educado para ser individuos independientes. Los ignorantes se preguntan, por ejemplo, por qué la jerarquía planetaria no impidió las guerras mundiales. No cabe duda de que la jerarquía era capaz de hacerlo. Pero al hacerlo habría violado la Ley y obstaculizado el desarrollo, que nunca lo hace. Cueste lo que cueste, los hombres deben aprender a decidir por sí mismos cómo deben actuar.

⁵La jerarquía planetaria no puede exigir ninguna promesa de obediencia. Uno no puede prometer nada cuyo contenido desconozca. La jerarquía no puede dar órdenes a nadie. No puede obligar a nadie a actuar contra su propia convicción. Cada uno tiene derecho a su propia opinión sobre todo y tiene derecho a ser el “maestro de su propia sabiduría”, por muy errónea que esta sea. Nadie puede ser privado de ese derecho que según la Ley y la divinidad de la vida es inalienable. Cada uno es responsable de todo por sí mismo, una responsabilidad según la ley de la justicia incorruptible, implacable.

⁶La jerarquía planetaria no reconoce neutralidad, ningún “tercer punto de vista”. Tal actitud se considera cobardía, error, traición. En la elección entre lo justo y lo injusto, la verdad y la mentira, la libertad y la esclavitud, la ley y la anarquía, no hay posibilidad de compromiso. Quien no está a favor está en contra.

5.24 La jerarquía planetaria y el género humano

¹Para el esoterista, “dios” es el símbolo de la omnisciencia, la omnipotencia y la ley personificada, de los reinos naturales superiores, de la conciencia total cósmica o de la Ley. Dios no es una persona, sino un colectivo que tiene la tarea de supervisar todo y también lo hace de manera eficiente. El concepto de dios como persona fue introducida por la religión judía, ya que los judíos necesitaban de un Jehová (Jahveh), que los convirtiera en su “pueblo elegido”. Además, cualquiera puede tener su propia concepción de dios. Lo esencial es el conocimiento de la presencia de “dios”, la confianza y la certeza personal.

²Uno puede, por supuesto, llamar al jefe del gobierno planetario “dios”. Pero él mismo no aprueba esa designación, ya que también para él existen reinos naturales superiores.

³El “dios” del hombre es el “quinto reino natural”, la jerarquía planetaria. De ahí recibimos todo conocimiento, todo “poder”, toda ayuda.

⁴Los miembros de la jerarquía planetaria en principio consideran a todas las mónadas en todos los reinos naturales como sus hermanos, ya que son conscientes de la unidad de toda la vida.

⁵La jerarquía planetaria es una organización consumada, que vela por que todas las mónadas sean supervisadas, tanto más eficazmente cuanto más altos sean el reino y la etapa de desarrollo que haya alcanzado la mónada.

⁶La jerarquía ayuda siempre que puede según la Ley, siempre que se requiera ayuda para el desarrollo del individuo. Ayuda de aquel modo que ve que es mejor. La jerarquía es el escudo. Sólo con su ayuda es posible la “victoria”.

⁷Para la jerarquía planetaria, locuciones tales como “lucha, batalla, victoria, derrota”, etc., son simbólicas y pueden ser reemplazadas por “resistencia, trabajo, fatiga”, etc. La jerarquía planetaria garantiza el éxito. Depende de todos recibirlo.

⁸La jerarquía hace su parte si tú haces tu parte. La escalera “celestial” está dentro de ti. Pero debes subir y no mirar hacia abajo.

⁹Fracasarán todos los profetas y reformadores que crean poder prescindir de la jerarquía. Bajo el estandarte de la jerarquía tu mente es fortalecida contra la cobardía y la traición, y la victoria está asegurada.

¹⁰No hay tarea más gratificante que servir a la jerarquía.

¹¹Ningún mal puede sobrevenir a quien confía en la jerarquía. El centro del corazón es la conexión con el mundo esencial y la jerarquía.

¹²La concentración hacia un punto dado produce un efecto. Proporciona firmeza al pensamiento. La jerarquía es tal punto.

¹³Todos los mundos superiores son estados bien organizados con regentes que supervisan todo.

¹⁴Quien vive para la jerarquía se libera de mucha mala siembra innecesaria, de mucho mal.

¹⁵Todas las empresas son fáciles cuando uno está en contacto con la jerarquía. Es la jerarquía la que inspira y guía. Quien confía en la jerarquía nunca debe tener miedo.

¹⁶Los hombres traicionaron a la jerarquía, se apartaron de sus ayudantes para ser grandes e importantes. Claman por la luz y perseveran en su egoísmo. Encuentran sólo oscuridad e impotencia.

¹⁷Sin la ayuda de la jerarquía nadie alcanza el quinto reino natural.

¹⁸La jerarquía es el hilo de Ariadna para salir del laberinto. Quien busca la jerarquía encuentra la unidad, el conocimiento y el poder.

¹⁹Los mundos físico y emocional están en poder de la logia negra hasta que la jerarquía haya sido llamada de vuelta.

²⁰Todos somos supervisados. Para los miembros de reinos superiores, el pasado (cada pensamiento, sentimiento, palabra y acción) existe en el presente, de modo que la supervisión es un arreglo relativamente fácil. Eso era lo que significaba el viejo dicho “dios te está mirando”.

²¹Quien está constantemente consciente de la “presencia de dios” está en contacto con la jerarquía.

²²La organización cósmica es perfecta. Incluso para la jerarquía planetaria existe una “guía divina”. Incluso para ella hay una “voluntad divina”, a saber, la Ley tal como se expresa en los mundos de la jerarquía. La jerarquía se inclina humilde y agradecida ante la Ley, porque ha aprendido a obedecer. La atención plena a la Ley aumenta la sensibilidad a la Ley, fortalece el instinto, da mejor percepción, entendimiento y habilidad. Gracias a la obediencia recibimos fuerza.

²³¡Vive para la jerarquía! Quien se olvida de sí mismo, olvida lo inferior por lo superior y ha

ganado inconmensurablemente con ello.

²⁴No basta tener devoción por la jerarquía. Tu corazón debe vibrar en armonía con la jerarquía.

²⁵Quienes quieren vencer deben atenerse a la jerarquía, que es la única protección contra los negros.

²⁶El hombre tiene a través de su cadena de tríadas una conexión con la jerarquía; su segunda tríada pertenece al reino esencial; y su tercera tríada, al primer reino divino. Depende del hombre mantener esta conexión intacta.

²⁷Los negros sirven a la evolución al obligar a los hombres a buscar la jerarquía. La duda, la oscuridad, el caos, los obstáculos, la impotencia son obra de los negros y enseñan a los hombres a confiar en la jerarquía, por más desesperado que parezca todo. ¡No temas a los enemigos! Simplemente hacen el trabajo necesario y enseñan a los hombres a ver que la jerarquía es lo único seguro. Cuanto más viva esté la jerarquía en nuestro sentimiento y pensamiento, mayor será nuestra fuerza y alegría.

²⁸No basta tener confianza pasiva, porque la pasividad es tan buena como la muerte, y la jerarquía no es sepulcra.

²⁹Quien quiere “favores” debe mostrar también su voluntad de ayudar a la jerarquía planetaria, no con acciones ocasionales sino en toda su actitud ante la vida.

³⁰La ayuda suele llegar en el último momento, cuando todos han cerrado la puerta a quien necesita ayuda.

³¹Los hombres son traidores a lo mejor que hay dentro de ellos y, por lo tanto, traidores a la jerarquía. Nunca dan se cuenta de que contrarrestan la jerarquía.

³²Acepta la jerarquía como una necesidad, porque lo es; ¡es la protección del género humano!

³³Para quien vive con la jerarquía ante los ojos no hay trivialidad, ni banalidad, sino que la vida se convierte en una expedición de exploración.

³⁴No servimos a la jerarquía con oraciones sino aligerando la carga de la jerarquía.

³⁵La jerarquía no tiene necesidad de palabrería sino de acción. Coincide en la pregunta de Christos: “¿Por qué me llamáis Señor, Señor, y no hacéis lo que yo digo?”

³⁶La jerarquía no da mandamientos, porque todos mandamientos son contrarios a la ley de libertad. (La Ley es la ley de causa y efecto en todas las relaciones de la vida, conocidas y desconocidas.) Pero la jerarquía nos muestra lo que está de acuerdo con las leyes de la vida.

³⁷Sin la jerarquía, el género humano nunca encontrará la salida de la oscuridad. Esto lo saben los negros y hacen lo que pueden para sofocar el conocimiento de su existencia.

³⁸La jerarquía es el Paraíso. Pero no es El Dorado, no es un lugar para zánganos, sino un lugar de trabajo donde los hombres aprenden a realizar los trabajos de Hércules y se convierten en héroes.

³⁹“Los que pertenecemos a la jerarquía amamos a todos los seres cualquiera que sea su nivel de desarrollo. Rogamos a todos los hombres que se pongan de pie y digan: Todos los hombres son mis hermanos. Los errores de mi hermano son mis errores. Las cargas de mi hermana son mis cargas. ¿Qué importa si tus palabras no encuentran eco en los corazones de quienes te rodean?”

El texto precedente constituye el ensayo *La jerarquía planetaria* de Henry T. Laurency. El texto es la quinta sección del libro *Conocimiento de la vida Uno* de Henry T. Laurency. Copyright © The Henry T. Laurency Publishing Foundation 2023 (www.laurency.com). Todos los derechos reservados.

Última corrección: 4 de febrero de 2023.